



Ruptura constitucional





AGENCIAS

CENTRO GUMILLA - CARACAS

Edificio Centro Valores, planta baja, local 2, esquina de Luneta, Altagracia. Telf. +58 (0212) 5649803 - 5645871

CENTRO GUMILLA - BARQUISIMETO

Calle 57, entre Carreras 22 y 22-a, urbanización Santa Ediviges. Telf. +58 (0251) 4416395 - 4433906

LIBRERÍAS CON PRODUCTOS GUMILLA

CARACAS

Kiosko ACU. UCV. Pasillo de Ingeniería, Universidad Central de Venezuela. Telf. (0212) 5821221

Librería Suma. Calle Real de Sabana Grande, N° 90. Telf. (0212) 7624449

Proveeduría Pénsun. UCAB, módulo 5, PB. Montalbán. Telf. (0212) 4710374

Librería Noctúa. Centro Plaza, nivel 4. Los Palos Grandes. Telf. (0212) 2856677

Librería Kalathos. Avenida Ávila cruce con 8va transversal de Los Chorros. Telf. (0212) 2852820

Librería San Pablo. Ferrenquín a Esquina La Cruz. Edificio Jardín Infan, Local 02. La Candelaria. Telf. (0212) 5723697 - 5771024

Librería las Paulinas. Salas a Caja de Agua, Residencias Salas, Torre "B", PB, Centro Paulino. Telf. (0212) 8646320

Librería Alejandría. Torre Polar, local F, PB. Plaza Venezuela. Telf. (0212) 5761615

Librería Leal Brizuela, C. A. Av. Wollmer entre avenidas Este y Andrés Bello, Edificio San Francisco, PB, Local 5, Urbanización San Bernardino, La Candelaria. Telf. (0212) 5760996

Librería y Papelería Hispanoamérica, C.A. Av. Miguel Ángel con calle Alejandría, Edificio San Juan, local 01. Colinas de Bello Monte. Telf. (0212) 7510842

Librería Encuentro. Av. Santa Teresa de Jesús, cruce con Chaguaramos, Edificio Cerpe, P.B, Local 3. La Castellana. Telf. (0212) 2646005

Inversiones Ollas y Calderos. Universidad Monte Ávila, Edificio Anexo, PB. Telf. (0212) 6366301

MARACAIBO

Fe y Alegría. Av. Las Delicias, Edificio Fe y Alegría, Piso 1, Sector El Tránsito. Telf. (0261) 7291551

SAN CRISTÓBAL

Librería Galería Sin Límite. Barrio Obrero, calle 12, Esquina Carrera 22, Frente a la plaza Los Mangos. Telf (0276) 3556823

VALERA

Universidad Valle del Momboy. Sector Plata I, Quinta Las Palmas. Telf. (0271) 2218180

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Eloy Rivas, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vitti
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Agencia Venezolana de Noticias/ Prensa Presidencial
	Presentación de la Memoria y Cuenta 2016 del presidente Nicolás Maduro en el Tribunal Supremo de Justicia
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	www.revistasic.gumilla.org
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	documentacion@gumilla.org suscripcion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (10 números al año)	
Número suelto:	Bs. 500
Suscripción normal (anual):	Bs. 5.000
Suscripción solidaria:	Bs. 10.000
Suscripción electrónica (anual):	Bs. 4.000
Suscripción para el extranjero (anual):	Bs. 15.000
FORMA DE PAGO	<ul style="list-style-type: none"> • Pagando en nuestras oficinas. • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No.0134 0413 5941 3101 0414
	RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850
Depósito Legal (SIC formato digital)	DC2017000628
ISSN	0254-1645
ISSN (SIC formato digital)	2542-3320
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Switt Print C.A.



EDITORIAL

Es una dictadura 98

EL PAÍS POLÍTICO

¿Qué ha cambiado del barrio? **Pedro Trigo, s.j.** 100
El silencio no siempre es de Dios **Miguel Matos, s.j.** 104

ENTORNO ECONÓMICO

Una alternativa para medir la inflación **Ángel Alvarado / José Guerra** 107
¿Por qué en la V República se agravaron los problemas de la IV?
Víctor Álvarez R. 110

ECOS Y COMENTARIOS

El "misterio" del helicóptero perdido en Amazonas
Héctor Ignacio Escandell Marcano 114

DOSSIER

Efecto de la crisis económica y política en niños, niñas
y adolescentes en el Área Metropolitana de Caracas
Carlos Trapani 115

SIC EN LA HISTORIA

Construir la oposición, todo un desafío **Andrés Cañizález** 127

SOLIDARIDAD SOCIAL

Responsabilidad social con corazón **Margarita Capote** 128
Acompañando el dolor
Grupo Social Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP) 132

RELIEVE ECLESIAL

A cuatro años del vendaval Francisco **Jesús María Aguirre, s.j.** 134

VENTANA CULTURAL

Los ángeles que llevamos dentro **Francisco Javier Duplá, s.j.** 136

HORA INTERNACIONAL

Permanencia que alerta **Javier Contreras, s.j.** 139

VIDA NACIONAL

Desacato y descaro 142

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Es una dictadura

Las decisiones asumidas por el Tribunal Supremo de Justicia en Sala Constitucional de fecha 28 y 29 de marzo del presente año (Sentencias 155 y 156) suponen un claro golpe de Estado y un desmascaramiento definitivo del Gobierno como una dictadura. La revista *SIC* y el Centro Gumilla, fieles a su condición de instancias defensoras de la democracia como sistema de convivencia de los venezolanos y como sistema que, con sus defectos (muchas veces señalados por nosotros), es garantía de la protección de los derechos humanos, nos oponemos como ciudadanos a este abuso por parte de un grupo de militares y civiles que con la única intención de proteger sus intereses particulares y ambición de poder, han sometido a toda la sociedad venezolana.

Hemos venido señalando en diversos editoriales el proceso de degradación del actual Gobierno y de la política en general en Venezuela. Las situaciones de hambre, represión, falta de atención e insumos médicos básicos, que hemos definido como crisis humanitaria en un país en el cual tales circunstancias resultan inexplicables, en el fondo pueden ser leídas como una política expresa de sometimiento de la población, cuyo objeto fue y es evitar el levantamiento popular frente a un auto golpe.

En esa misma medida, las continuas detenciones de diversos políticos venezolanos, que incluyó recientemente a un diputado suplente del Parlamento, fueron signos de las decisiones que ya estaban asumidas. Las libertades se fueron conculcando cada vez con mayor fortaleza, lo que incluyó el cierre de varios medios entre los cuales vale recordar la clausura de *CMV* y las amenazas nuevamente de cierre a *Globovisión*. También el desprecio con el cual se ha tratado a la comunidad internacional, comenzando con el mismo Vaticano en la persona del secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin, cuando le envió una carta al Gobierno venezolano señalando sus incumplimientos en los acuerdos alcanzados en el malogrado diálogo de finales del año 2016. Este mismo tratamiento recibió Mercosur, la OEA y es de esperar que continúe en otros foros.

Ambas sentencias del tsj no son más que un colofón a la actitud asumida por el Gobierno frente a la derrota electoral sufrida en diciembre de 2015 y que consistió en el mero desconocimiento de los efectos del resultado, la negación de la voluntad popular y el no sometimiento a las reglas democráticas. Desde el principio se usó como ariete al Poder Judicial (por cierto nombrado de forma ilegítima) para intentar darle una apariencia de legalidad a los actos, pero en el transcurso del tiempo la máscara se fue degradando hasta llegar a esta necesidad de emitir una decisión que supone una clara violación a la Constitución que supuestamente pretende proteger. Es evidente que la fuerza de esas decisiones están sustentadas en las armas que posee el grupo que ejerce la actual dictadura, tanto desde el sector castrense, como en los grupos civiles armados y con el apoyo de Cuba como Estado que ha prestado su muy eficiente sistema de vigilancia y control.

Nos enfrentamos a una dictadura como ciudadanos y como cristianos. Tenemos presente lo dispuesto en los artículos 333 y 350 de la Constitución que nos exigen hacer todo lo que de nosotros dependa para la restitución de las libertades. Se trata del accionar como ciudadanos a través de la protesta pacífica, sin armas, sin violencia y en resistencia al abuso del poder. Se trata de usar la palabra y la razón a pesar de que la misma en tiempos de turbulencia le cuesta encontrar su camino. Se trata de no caer en el chantaje de la fuerza y alegar nuestros derechos y el derecho de una solución democrática y electoral.

Como cristianos nos corresponde acompañar este ya largo Viernes Santo que ha vivido nuestro pueblo. El hambre sigue presente, la falta de medicinas, las operaciones violentas de la OLP, los malos servicios públicos o su desaparición, la inseguridad, que se suman y agravan otros males que tienen larga data. Pero somos conscientes que este paso dado por el tsj supone una nueva estación en este viacrucis del pueblo venezolano, un despojo más, una nueva espina,

otro golpe en este camino tortuoso en el cual llevamos varios años.

En los contextos de viacrucis es vital la presencia de Cirineos que ayudan a llevar la cruz, de Verónicas que limpian el rostro, de Marías que dan fortaleza en el caminar y de guardias que reconocen en medio del dolor la presencia de Dios. Pero no queremos quedarnos en la pasión, pues esto no es cristiano, sino que aun siendo conscientes de la pasión y que quizás nos toque sufrir por seguimiento de la verdad lo mismo que a Cristo, a la vez, buscamos la resurrección que es el triunfo al final de la Verdad y la Vida.

Queremos caminar hacia la verdadera libertad que supone reconocernos todos como miembros de una comunidad política que respeta los derechos de todos, que permite verdaderos caminos de desarrollo, que propicia una auténtica solidaridad. Esto requiere de la democracia formal como un elemento que aunque insuficiente es imprescindible. Respeto al Estado de Derecho, separación de poderes, legitimidad del Parlamento como instancia de control y decisión democrática.

Inicios y actualidad

¿Qué ha cambiado del barrio?

Pedro Trigo, s.j.*



ARCHIVO GUMILLA

Los barrios, como hecho masivo, arrancan en nuestro país en los años sesenta del siglo pasado, por eso la pregunta la entendemos como qué ha cambiado de su configuración inicial. Como síntesis podemos decir que todo se ha deteriorado, aunque también se han agudizado algunas características positivas en personas y grupos que han decidido responder a la situación desde lo más genuino de ellos mismos

El ambiente de los barrios fraguó por la conjunción de varios factores: muchísimos campesinos iban a la ciudad no solo en busca de mejores oportunidades sino más aún a buscarse a sí mismos, por una nueva conciencia de su individualidad, que no podía realizarse en una comunidad tradicional. Iban a nacer a la ciudad, a la convivencia con gente muy distinta de ellos y distinta entre sí; iban a nacer como trabajadores especializados de la industria y los servicios; iban a nacer como ciudadanos en una Venezuela moderna que resurgía como democracia popular.

Esos tres factores se potenciaron mutuamente porque comenzaba con mucha fuerza la política de sustitución de importaciones y en la empresa privada había muchas plazas disponibles y el INCE capacitaba a la altura del tiempo y los salarios

eran suficientes. Además, el Estado, realmente interclasista, apoyó al pueblo con servicios a la altura del tiempo en salud, educación, seguridad pública y vialidad. Por eso el esfuerzo, sin duda denodado, fue también fecundo. Era denodado porque los barrios fueron de autoconstrucción, no solo cada casa sino los servicios (aunque a la larga contribuía el Estado), porque había que capacitarse y porque no se hace en un día el tránsito de campesino a habitante de la ciudad y poblador de barrio. La mayoría palpaba que mejoraba y que por eso valía la pena esforzarse.

La prueba más fehaciente del sesgo humanizador de este empeño era que la mayoría vivía la polifonía de la vida: había tiempo para todo y todo encontraba su espacio, desde la convivencia en el barrio, hasta las pequeñas y grandes celebraciones, hasta la visita al lugar de origen y por supuesto, el trabajo, la capacitación, la habilitación del barrio y la participación política. Se luchaba tenazmente, pero el sesgo era afirmativo.

En este ambiente se levantó la primera generación nacida en el barrio. Muchos de ellos estudiaron tenazmente, bastantes fueron a la universidad y no pocos salieron del barrio cuando se graduaron y comenzaron a ejercer su profesión y se casaron.

A fin de los setenta, la mayoría tuvo el palpito de que se estaba acabando la racha ascendente y se dedicaron a construir febrilmente los fines de semana para que sus hijos no tuvieran que ir a vivir a lugares muy desventajosos. Acertaron, porque en 1979 empezó a caer el poder adquisitivo del salario popular.

En la década de los ochenta y los noventa los barrios fueron progresivamente abandonados por los gobiernos. Pero en los barrios y en la ciudad todavía quedaron aliados. En los barrios, sobre todo, comunidades religiosas insertas y otros no insertos, pero sí aliados orgánicos, que fueron fuente importantísima de organización popular desde las comunidades cristianas, fuente de consistencia personal y confiabilidad respecto de los vecinos. También otras organizaciones de muy diversa índole, por ejemplo, grupos culturales y políticos de izquierda, ayudaban a paliar esa ausencia del Estado.

Pero cada vez era más evidente el deterioro de los servicios, no solo la vialidad y el agua sino la educación y salud y, cada vez más, la seguridad. Las bandas, sobre todo ligadas a la droga, se adueñaban poco a poco de zonas y de horas. Y por si fuera poco, también se deterioraron los puestos de trabajo y su remuneración.

Chávez se autoproponía como alternativa a lo que llamó antipolítica. Y, en efecto, su interlocución continua con el pueblo en el lenguaje de la cultura popular logró despertar gran esperanza y repolitizó a la gente popular.

La puesta en marcha del proyecto de rehabilitación integral de barrios, un proyecto propuesto

a los dos gobiernos anteriores y no aceptado por ellos, materializó esa esperanza, ya que se bajaron recursos, y los pobladores de barrio eran los sujetos del proyecto, en consorcio con la alcaldía y el ministerio correspondiente, desde sus propias empresas autogestionadas. El que en un año se constituyeran 180 consorcios revela la capacidad disponible que había en ellos. Revela que, a pesar del abandono del Estado, sí había suficiente gente capacitada y suficiente interlocución entre los ciudadanos y líderes, y organizaciones creíbles que catalizaran y motorizaran el proyecto.

Ahora bien, el que Chávez pensara erróneamente que el poder de base le quitaba poder tuvo como consecuencia que se abandonara el proyecto cuando se estaban viendo los primeros frutos, que fueron muy promisorios. Nosotros podemos dar fe, por el proyecto piloto de Catuche, de lo que habría dado de sí el proyecto, si se le hubiera permitido madurar: habría sido la fragua de una nueva ciudadanía, fuertemente personalizada, progresivamente capacitada y no individualista sino solidaria. Una nueva constitución social.

Pero el comandante tenía la mente troquelada por su pertenencia a las Fuerzas Armadas y entendía que el presidente debía gobernar de modo no deliberante. No entendió la democracia. Y por eso, en adelante, todas las organizaciones que propició, hasta los actuales CLAP, son correa de transmisión de los dictados de la presidencia.

De todos modos, el establecimiento de las misiones le dio un nuevo aire porque empezaban a ser atendidas necesidades primarias insatisfechas. La primera y la más visible fue precisamente *Barrio adentro*. Sin embargo, aunque comenzaron de modo participativo y aunque las misiones se diversificaron y multiplicaron, también se hicieron más patentes sus limitaciones, sobre todo que, al ser organizaciones puntuales, no se solucionaban las necesidades de fondo, ya que eran solo módulos de atención primaria.

A las misiones acompañaron los círculos bolivarianos, los consejos comunales, los bicentenarios y los canales de distribución que les siguieron, los planes de mejoras de barrios, como el barrio tricolor, las cooperativas y las comunas. Parte de estas organizaciones recogieron la comunitariedad que había, tanto lo que quedaba de organizaciones de base —que fueron chavistas porque Chávez las ayudó, pero continuaron en lo suyo—, como las clientelares, como lo fueron muchas de las organizaciones de vecinos cuyos líderes se pasaron al gobierno continuando el mismo talante. Por estos y otros canales llegó mucho dinero en los tiempos de bonanza petrolera, que fue sin precedentes y bastante sostenida.

De un modo u otro hubo atención a los barrios, se entregó mucho dinero y sobre todo en los primeros años se dio también una verdadera movilización. Sin embargo, cada vez más fue prevaleciendo lo ideológico, las organizaciones

fueron más abiertamente correa de transmisión del gobierno y, sobre todo, cada vez hubo menos trabajo productivo, tanto por parte del gobierno como en la empresa privada. Fue engrosando la nómina del gobierno, pero cada año aumentaba el número de los que cobraban sin producir. Además, la violencia aumentaba exponencialmente y también aumentaba exponencialmente la impunidad porque la policía, como en las demás áreas del Estado, actuaba discrecionalmente sin ningún control y por eso cada vez más en connivencia con los delincuentes y cada día más directamente implicada en el delito sistemático.

SITUACIÓN ACTUAL

Así pues, respondemos a la pregunta de qué ha cambiado en los barrios diciendo que los barrios se levantaron en una fase ascendente, fundamentalmente positiva, en la que el horizonte estaba abierto y en expansión, en el que había trabajo productivo y bien pagado para todos y por tanto paz social porque todas las clases sociales marchaban, tal vez por primera y única vez en el país, en la misma dirección ascendente y por eso la conflictividad encontraba cauces para resolverse. En este horizonte abierto los pobladores estaban en ebullición, recreando su identidad, esforzándose en los diversos campos creativamente y encontrando que el esfuerzo era fecundo.

Ahora no se ve horizonte. Lo que comenzó tan bien, se deterioró irreversiblemente y fue reemplazado por la presencia de Chávez, que reavivó la esperanza y removilizó a los pobladores. Esas esperanzas hoy están completamente truncadas. El barrio anda con dos decepciones a costas de proyectos de envergadura histórica.

Pero además de este hundimiento de las esperanzas, que tal vez sea lo más grave y que no será tan fácil volver a levantarlas, está la falta casi absoluta de trabajo productivo y el hambre, que está alcanzando proporciones no solo desconocidas en la Venezuela moderna, sino que parecían imposibles en nuestro país. La gente está pasmada de comprobar con qué velocidad se pasó de la bonanza petrolera y el despilfarro estatal, al hambre pareja y sin esperanza. El hambre tiene dos causas: en el país no se producen casi alimentos y el Gobierno no tiene dinero para importarlos porque sus prioridades son otras y no hay dinero para comprar lo que se ofrece a dólar libre y ya se está cansado de las colas y de la distribución tan arbitraria y escasa de los CLAP. Pero además de que no hay trabajo productivo y no hay alimentos ni dinero, la inseguridad es tal que a todos le han robado alguna vez y a bastantes, bastantes veces, cuando no los han herido o asesinado. Y todo impunemente.

Por todo esto la gente está muy cansada, extenuada, contra el suelo. Se siente golpeada, Y por eso con abatimiento, con rabia, con frustración.



ARCHIVO GUMILLA



ARCHIVO GUMILLA

Ahora bien, hay que decir que, en medio de tanta postración, mucha gente de barrio, pienso que la mayoría, ha decidido no hacer violencia, aunque la reciba diariamente. Ha decidido no perder la dignidad, no aprovecharse de la situación y, aunque pobremente, va con la frente en alto capeando el temporal como puede y sintiendo que inexplicablemente va pudiendo, sintiendo que le salen fuerzas de flaqueza cuando siente que no puede más. Incluso hay que decir que no se ha perdido del todo la convivialidad que caracterizó al modo de estar en el barrio. No se da el ambiente distendido que se daba en las primeras décadas. Pero todavía muchos se saludan con cariño, se toman en cuenta, se ayudan mutuamente, conversan y pasan el rato juntos. Sobre todo, muchos aguantan el hambre por la solidaridad que mantienen entre ellos, dándose mutuamente de su pobreza.

Por eso tenemos que reconocer que, así como nunca hemos estado peor, así nunca ha habido tantos con tanta densidad humana, con tanta consistencia personal, con tanta capacidad de sacar bien de tanta adversidad y que venzan al mal a fuerza de bien. Es vital que tengamos ojos para ver esta realidad y alegrarnos de ella, porque tenemos que hacer justicia a la realidad y para alimentar la esperanza.

En el barrio quedan aliados del Gobierno, alimentados por él a cambio de apoyarlo sin ninguna ilusión, mucho más que en los peores tiempos de la llamada por Chávez cuarta república. Sin embargo, todavía quedan organizaciones más o menos de base que tratan de hacerlo lo mejor posible, sin apenas apoyo del Gobierno. Por eso andan angustiados viendo que no pueden responder a las expectativas de los vecinos. Sí sobreviven algunas instituciones y comunidades, minoritarias, pero influyentes, que, sacando fuerzas de flaqueza, y yendo, sin saber cómo, más allá de sus fuerzas, ponen vida y humanidad en ese medio tan necesitado de ellas.

ALGUNAS PROPUESTAS

Como cristianos tenemos que ser capaces de mirar de frente esta realidad y ver cómo gente ha aceptado venderse al Gobierno porque se ve en minusvalía y ve que él le sostiene la vida e incluso le da una figuración pública que no podría alcanzar por sí misma. Otros lo siguen apoyando porque se ilusionaron con él y no son capaces de decirse a sí mismos que esto se acabó y que hay que pasar la página. Otros se aprovechan de la situación de anomia para delinquir de mil modos, aunque sea sin usar armas. Y otros las usan, incluso despiadadamente.

Pero también hay que reconocer que Dios pasa por los pobladores de barrio que viven dignamente, conviven y dan de su pobreza. Tenemos que decir que es donde con más claridad

reluce lo que es dejarse llevar por el Espíritu Santo. El Espíritu es “Señor y dador de vida”. Estos, que viven cuando no hay condiciones para vivir y viven dignamente y conviven como hermanos, lo hacen por obediencia al impulso del Espíritu.

La mayoría siente que Dios los ayuda y los sostiene, que viven de milagro, que viven de fe. Lo determinante es que obedecen al impulso del Espíritu. No pretendo que lo obedezcan siempre. Pero lo obedecen para vivir y hacerlo digna y solidariamente cuando no hay condiciones para hacerlo. Es la mayor prueba de lo que es la fuerza del Espíritu y la obediencia a ella. Y en los que dicen que viven de fe, es la mayor prueba de que Dios existe dando consistencia a los que carecen de ella.

En estas personas se realiza el dicho paulino de que donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia. Y que lo característico de Dios y de quien se deja mover por él es vencer al mal a fuerza de bien.

Ver esto es crucial porque, si solo existiera el pecado, no tendríamos razón para esperar. Nuestra acción tiene que ser apoyar esta acción de Dios. Solo potenciando esto positivo, puede superarse lo negativo. Pero es que además necesitamos recibir la gracia de Dios que los agracia.

De este recorrido lo primero que se desprende es que tenemos que ayudar a fortalecer la condición de sujeto, la consistencia personal, la densidad humana. En esta situación de anomia y de individualismo solo seres humanos con libertad liberada pueden resistir y edificar una alternativa. Si no hay una masa crítica, solo cabe la resignación. Al individualismo irresponsable solo se le supera con más individualidad, pero digna y solidaria. Esa es hoy la mayor contribución cristiana en los barrios.

Ahora bien, la individualidad personal es relacional. Por eso esta individualidad se fortalece favoreciendo la relación con Dios y con Jesús y la obediencia al impulso del Espíritu, y se expresa en las relaciones solidarias, tanto cortas: con la familia, los compañeros y el vecindario, como largas: el barrio, el pueblo, el país y toda la humanidad.

Del fomento de esta relacionalidad, que en la cultura del barrio se expresa como convivialidad, tenemos que pasar al fomento de comunidades cristianas y también vecinales y de asociaciones y de instituciones.

Solo del fomento de la cultura de la democracia en estos ámbitos, puede pasarse a la propuesta de una política alternativa, que hay que hacerla también.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



TELEMUNDO

Políticas erradas y vicios conocidos

El silencio no siempre es de Dios

Miguel Matos, s.j.*

Miguel Matos, s.j., hace su propio discernimiento sobre la grave crisis política, económica y social que atraviesa Venezuela. Su reflexión va acompañada por las resonancias que han dejado sus palabras en los lectores

M

e siento orgulloso de haberme sumado de manera radical al proceso bolivariano desde sus mismos comienzos. Considero que las motivaciones en favor de esa opción estuvieron en la línea del pensamiento filosófico, social y político de mi fe cristiana. Con igual justicia sigo reconociendo los innumerables e innegables logros atribuibles hoy al mismo proceso bolivariano. Le sumo a esto el hecho de que en ningún momento he puesto mis esperanzas en el actual liderazgo opositor, por sí solo, como supuesta respuesta alternativa. Unos dieciocho años de

“Recomiendo ampliamente la lectura del artículo del padre Miguel Matos, s.j., *El silencio no siempre es de Dios*. Y lo recomiendo no solo a quienes sufren el dolor de ver cómo el proyecto de una sociedad libre de pobreza y exclusión terminó secuestrado por una cofradía de ineptos y corruptos que deshonraron y lapidaron el ideal de un nuevo socialismo democrático, sino que lo recomiendo sobre todo a aquellos que todavía no logran entender cómo y por qué muchos hombres y mujeres de buena fe apoyamos y nos comprometimos hasta los tuétanos con un proceso que prometió prosperidad, bienestar y soberanía para nuestra gente y nuestro país, pero al final nos ha dejado una demoledora decepción y el amargo dolor de ver a Venezuela hundida en esta tragedia. Me estremeció su lectura porque soy uno de los tantos desencantados que busca fuerzas en su alma para que esta desilusión no se me convierta en desesperanza, y mucho menos en inacción y resignación. No dejen de leerlo”.

Víctor Álvarez, economista.

“Saludos fraternos hermanos. Con este pronunciamiento de Miguel

Matos, doy gracias al Señor y pido que en ese seguimiento al Señor seamos consecuentes con la realidad y no con nosotros mismos, eso nos dará humildad y fortaleza para desdecirnos y desmarcarnos cuantas veces sea necesario. Nuestra fidelidad sea siempre a Jesús y a los pobres. Un abrazo”.

Yralis Pinto, directora Fe y Alegría Región Central.

“Saludos respetado padre Matos. ‘... se apoyó por coherencia ideológica’: aquí está el eje de mi disenso con usted, pues por lo visto apoya una ideología que priva al colectivo, como ente abstracto antes que al individuo o la persona concreta. Sé que usted, su pensamiento, ha sido coherente y los años así lo demuestran. Y sus obras, también muestran el amor y el compromiso suyo hacia los desfavorecidos. Eso no está en discusión. No soy de derechas, advierto. Quizás me ubicó del centro hacia a la izquierda, confieso; pero hacia una izquierda moderna en vez de aquella que se niega a admitir la dictadura de los Castro y el salvajismo del imperio chino (que conjuga lo peor del comunismo y del capitalismo en un mismo

régimen). El de Venezuela es un mal Gobierno, independientemente del signo ideológico. Y me refiero al de Maduro y al de Chávez. Era malo antes, cuando no había carencias económicas evidentes y privaba el derroche. Y es malo ahora, en la mala hora; en la hora de su mengua. Pero sobre todo, el de Venezuela es un mal Gobierno porque ha pretendido, también por coherencia ideológica —aunque anacrónica—, cambiar al sistema de producción de bienes y servicios, y además pretender consolidar experimentos de comprobado fracaso a través de la historia. Usted y yo, desde nuestros campos de acción, siendo civiles y no militares (porque quienes tenemos más de cuarenta años en Venezuela y hemos sido de izquierdas siempre hemos adversado a los militares y a los gobiernos populistas, como el que hemos tenido desde que Chávez asumió el poder), hemos tratado de construir en la tierra una sociedad más justa, solidaria, fraterna e igualitaria. Y eso no se logra con un modelo socialista radical rebautizado como del siglo XXI y que se propone transitar hacia el comunismo. Un abrazo”.

Alirio Rodríguez, lector de SIC digital.

oposición para solo ofrecer como programa “sacar a Maduro”, es casi vergonzoso. Cada vez estoy más convencido que el futuro de Venezuela o se construye a base de una confluencia de todos los sectores en pugna o seguiremos con el “juego trancado”.

Por esos motivos me siento en una suerte de obligación para expresarme en este momento tan particularmente especial que atraviesa nuestro país. Hay momentos para el silencio y hay momentos para una clara expresión de los pensamientos. Hay momentos de silencios cómplices y hay momentos de parlamentos oportunistas. No pretendo complacer ni mortificar a nadie con este pronunciamiento. Siempre he tratado de ser esclavo solo de mi propia conciencia, cuando he despertado halagos como cuando he obtenido rechazo.

Si tuviera que describir en una palabra el síntoma más sensible de mi actual estado de ánimo,

usaría la palabra indignación. La indignación me la producen tanto los gestores de la oposición como los del gobierno.

Esta vez me referiré más a la indignación que me produce la insensibilidad, complicidad, prepotencia y torpeza por parte del estamento oficial. No porque crea que es esa la única fuente de nuestras desgracias. Casi cada venezolano tendría que reconocer su cuota de desidia, anarquía, flojera, vivaracherismo, deshonestidad, violencia, egoísmo, visión superficial de la realidad con la que se incrementan diariamente nuestras tragedias. Todo esto como consecuencia del desbarajuste estructural.

Tengo que decir que estoy, a las inmediatas, seriamente golpeado por las experiencias de impotencia que presencio diariamente en los alumnos de las escuelas de Fe y Alegría de Caracas. A lo que me estoy refiriendo son, desgraciadamente, datos que ya son demasiado cono-

cidos por todos, pero que claman para que no nos acostumbremos a ese espectáculo diario de las ausencias de los alumnos por no haber ingerido alimento el día anterior, los desmayos en clase, el mínimo rendimiento por las mismas razones. Un capítulo especial, desgraciadamente, ya harto conocido, sería ese capítulo irritante y mortal de la falta de medicinas aun para medicamentos de alto riesgo.

Para no caer en reiteraciones me estoy concentrando en solo dos de las situaciones ya ultraconocidas: hambre y medicinas. Pero cada venezolano tiene su vertiente por donde accede a otras innumerables y fatales informaciones.

Este espectáculo del hambre y de la falta de medicinas no es un hecho aislado y tiene de alguna manera conexión con un panorama mucho más completo integrado por la infamia de una corrupción hecha epidémica, el descuido criminal de los servicios públicos, las triquiñuelas con las que se entorpecen los calendarios electorales, la situación de los presos políticos, la intimidación que se ejerce contra las opiniones diferentes, el torpe manejo de las divisas, las expropiaciones irresponsables, la especulación auspiciada por agentes del Gobierno como es el componente militar, el sectarismo más agresivo, las violaciones a la Constitución; todo esto ambientado en una actitud prepotente de quienes se sienten dueños absolutos del país.

Ante estas situaciones resulta verdaderamente imposible, mantener una mínima fidelidad a opciones asumidas en otro contexto. Una mínima lealtad, justamente, a la opción por los más pobres, no puede hacerse coincidir ni con una fidelidad automática ni con un silencio cómplice. Con la misma fuerza con la que en un momento se apoyó por coherencia ideológica a este proceso, con esa misma fuerza se tiene que impulsar una salida que redima verdaderamente a esos pobres que hoy buscan en los basureros algo para no morir de hambre o intentan con alternativas aproximativas de la medicina natural, detener el daño letal de enfermedades mortales.

En ese sentido se ubica una de las situaciones que más me han irritado, como es la negación del Gobierno a auspiciar un corredor humanitario con el apoyo de Caritas y de otras agencias, para combatir la hambruna y la falta de medicinas. Ha sido para el Gobierno más importante mantener hacia el exterior la apariencia de suficiencia alimenticia que impedir las muertes de venezolanos. En esta, como en otras situaciones, le ha resultado más importante al Gobierno su mantenimiento en el poder.

No es fácil tener que situarse, a partir de un momento determinado, en una ubicación contraria a aquella desde donde sentías que aportabas a tu opción por los más pobres. Ha costado tiempo esperar por si se veían síntomas de decisiones sinceras pensadas desde la tragedia

de nuestro pueblo. En este discernimiento también se ha tenido en cuenta el efecto de una innegable conspiración nacional e internacional muy injerencista contra una dinámica sociopolítica que debe ser dirimida por los venezolanos. Ignorar la existencia de este factor sería también ingenuo. Pero es indudable que estos factores externos e internos, enemigos del actual sistema, no han resultado ni resultan ni ligeramente tan determinantes ni eficaces para esta tragedia, como son las políticas irresponsablemente erradas y los vicios conocidos por todo el mundo y que son atribuibles al proceso bolivariano.

¿A qué hay que apuntar? En primer lugar hay que apuntar a mantener viva la esperanza de los venezolanos para el futuro, la solidaridad para el presente y una cruda evaluación de nuestro pasado inmediato. Es necesario además superar los maniqueísmos. Necesario también es impedir que un sector ignore al adversario. Es un enfrentamiento en el que están comprometidos grandes sectores de nuestra colectividad en ambos lados. Entre los peores enemigos se cuentan el sectarismo a ultranza, la distracción con respecto a los problemas más urgentes, la resignación, la pasividad paralizante y la incitación a las salidas violentas. Y a favor de una salida está la presión permanente, convocante y creativa hacia los factores e instancias más influyentes para que sitúen el dolor de los de abajo en la referencia obligada de todo su accionar.

*Coordinador pastoral de Fe y Alegría.

Índice Nacional de Precios al Consumidor

Una alternativa para medir la inflación

Ángel Alvarado* / José Guerra**



BLOOMBERG

El Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) de la Asamblea Nacional es un instrumento, creado desde el Parlamento, que permite observar la evolución de la inflación mensualmente, tras la política de ocultamiento de cifras que ha aplicado el Banco Central de Venezuela. En el siguiente artículo se detallan los principales elementos que lo conforman y la metodología para aplicarlo

El Banco Central de Venezuela (bcv) desde su fundación en 1940 ha compilado y “publicado” las principales estadísticas económicas, monetarias, financieras, cambiarias, de balanza de pagos y de precios de Venezuela.

Sin embargo, desde hace unos años el Banco Central ha implementado una política de “ocultamiento” de las principales estadísticas económicas y sociales, con el objeto de desconocer las nefastas dimensiones de la crisis que afecta a los venezolanos desde la aplicación del modelo socialista del siglo XXI.

Entre las estadísticas ocultas está el Índice Nacional de Precios al Consumidor, el cual hace seguimiento a los precios de la economía venezolana, y permite medir la inflación. Una de las razones para seguir esta política de ocultamiento, es que la inflación que vive Venezuela demuestra el fracaso del modelo socialista, el cual ha traído consecuencias catastróficas sobre los más pobres de la sociedad.

Y es que los índices de inflación de Venezuela son hoy en día los más altos del mundo y los más altos registrados en la historia de Venezuela. Esto ha socavado la capacidad de compra del salario del venezolano –convirtiéndolo en el más bajo de Latinoamérica– hundiéndolo de esta manera en la pobreza a ocho de cada diez venezolanos, convirtiendo a Venezuela, el país que otrora fuera el más rico de la región, en el más pobre, a pesar de los ingentes recursos recibidos durante los gobiernos socialistas de Hugo Chávez y Nicolás Maduro.

En tal sentido hemos decidido desde la Asamblea Nacional comenzar a estimar un índice que nos permita observar la evolución de la inflación mensualmente, para ello hemos creado el “Índice Nacional de Precios al Consumidor de la Asamblea Nacional” (INPCAN), para hacer del manejo de la población un índice alternativo al del bcv, para que los venezolanos puedan conocer con certeza la evolución de los precios que las autoridades monetarias le niegan, sea por su incompetencia o irresponsabilidad.



LÓPEZ/DORIGA DIGITAL

En las próximas secciones vamos a detallar cómo se construyó el índice, qué metodología fue usada, cómo se definió la canasta, dónde se levanta la muestra que permite la obtención de la inflación, y las implicaciones que tienen para la inflación del año 2017 los resultados obtenidos en enero de 2017.

¿QUÉ ES EL INPCAN?

Es un índice de precios calculado por la Asamblea Nacional de Venezuela a partir de enero de 2017, el cual permite medir la variación de los precios de una canasta de bienes y servicios representativa del consumo de las familias venezolanas usando la fórmula de Laspeyres (1834-1913), matemático y economista alsaciano que creó un índice para medir la evolución de los precios. El Índice de Laspeyres es popular entre los bancos centrales e institutos de estadística en el mundo para calcular el Índice de Precios al Consumidor.

El índice tiene la siguiente forma matemática:

$$I_{pl} = \frac{\sum_i P_{1i} Q_{0i}}{\sum_i P_{0i} Q_{0i}}$$

Donde P_{it} son los precios para un tiempo t de un bien o servicio i y Q_{it} define las cantidades en la canasta representativa del consumidor venezolano de un bien o servicio i para el tiempo t .

Como sugiere el índice, la canasta de bienes y servicios permanece fija en el tiempo para que podamos observar únicamente la evolución de los precios el tiempo t .

¿CÓMO ES LA COMPOSICIÓN DE LA CANASTA DE BIENES Y SERVICIOS?

Para el cálculo del índice se definió una canasta de bienes y servicios “representativa” del consumo del venezolano de acuerdo a la información suministrada por la “IV Encuesta de Presupuestos Familiares” realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la cual es la misma que utiliza el Banco Central de Venezuela en sus ponderaciones para la construcción del Índice Nacional de Precios al Consumidor que permanece oculto por las autoridades monetarias.

A continuación se muestran los grupos de bienes y servicios que componen la canasta, con sus respectivas ponderaciones en base a la IV Encuesta de Presupuestos Familiares.

Grupos de bienes y servicios	Ponderaciones
1. Alimentos y bebidas no alcohólicas	22.9
2. Bebidas alcohólicas y tabaco	1.5
3. Restaurantes y hoteles	6.1
4. Vestido y calzado	6.5
5. Alquiler de vivienda	15.1
6. Servicios de la vivienda	3.5
7. Mobiliarios, equipos del hogar y mantenimiento	5.6
8. Salud	4.2
9. Transporte	13.3
10. Comunicaciones	5.2
11. Esparcimiento y cultura	5.1
12. Servicios de educación	4.8
13. Bienes y servicios diversos	6.2
Total general	100.0

Como se puede observar, los alimentos, el alquiler de la vivienda y el transporte tienen un peso preponderante en la canasta de bienes del venezolano representativo. No descartamos que dicho peso pueda haber variado, sin embargo

preferimos mantenerlo así para aproximarnos a un índice lo más parecido al que permanece oculto en el BCV.

Este grupo de bienes y servicios que componen la canasta representativa del INPCAN contiene en su forma desagregada, entre otros, los siguientes bienes y servicios: arroz, harina de maíz, pan de trigo, pollo, pescado, huevos, cebolla, tomates, azúcar, compotas, aceite, leche en polvo, pañales, transporte público, bombona de gas, alquiler de vivienda, Internet, teléfono, jabón de baño, cine, restaurante, seguro HCM, colegios, vestido, calzado.

¿CÓMO SE MIDE LA VARIACIÓN DE LOS PRECIOS?

Los bienes y servicios de la canasta representativa del consumidor venezolano son objeto de seguimiento mensual a través de una "Encuesta de Precios" realizada en cinco ciudades del país (Caracas, Valencia, Maracaibo, Puerto La Cruz-Barcelona) y en 2.200 lugares de compra a los que acuden los hogares venezolanos, sean estos establecimientos públicos, privados o informales.

¿QUÉ TIPOS DE ESTABLECIMIENTOS SON INVESTIGADOS EN LA ENCUESTA DE PRECIOS?

Son objeto de investigación los siguientes establecimientos: automercados, abastos, bodegas, merceales, panaderías, pastelerías, charcuterías, buhoneros, venta de ropa y calzado, compañías de telefonía básica, restaurantes, tascas, cervecería, clínicas, mercados libres y periféricos, talleres mecánicos, universidades privadas, mercados a cielo abierto, farmacias populares y de cadena, tiendas de electrodomésticos, líneas de carros por puesto y autobuses urbanos, colegios y viviendas familiares.

¿A PARTIR DE QUÉ MOMENTO SE REALIZAN LAS MEDICIONES DE LOS PRECIOS DEL INPCAN?

Hemos elegido un período de tiempo a partir del cual se realizarán las comparaciones de los precios. Este período elegido se denomina "período base". La base de todo indicador toma como valor inicial el número 100. Se ha usado como número base del INPCAN diciembre 2016, el cual representa t_0 en el índice de Laspeyres.

TAMAÑO DE MUESTRA DE ESTABLECIMIENTOS Y PRECIOS

Hemos hecho seguimiento a 30.000 precios en 2.200 establecimientos (públicos, privados, informales y hogares) haciéndole seguimiento a 362 bienes y servicios de nuestra canasta de consumo en los meses correspondientes al índice.

Hagamos entonces un recuento paso a paso de lo que hemos hecho para construir el índice.

CÓMO SE CALCULA EL INPCAN PASO A PASO...

1. Se identificó una canasta de bienes y servicios representativa del consumo del venezolano promedio a través de la IV Encuesta de Presupuestos Familiares del INE.

2. Se le asignó una ponderación o importancia relativa a cada rubro que compone la canasta de bienes y servicios de acuerdo a la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE.

3. Se tomó como período inicial, que va a ser la base de comparación, diciembre de 2016.

4. Se obtienen los precios de los productos que componen la canasta de bienes y servicios en el período tomado como base de comparación (diciembre de 2016).

5. Se acudió en enero 2017 a los mismos establecimientos de diciembre de 2016 para observar la evolución de los precios de los mismos bienes y servicios.

6. Se toma el precio de cada artículo en el mes actual (enero 2017) y se divide entre el precio del mismo artículo en el período base (diciembre 2016) para cuantificar su evolución.

7. Se pondera el resultado obtenido de acuerdo a la importancia relativa de cada producto en la canasta de consumo.

8. Se calcula el Índice Nacional de Precios al Consumidor de la Asamblea Nacional (INPCAN) para un período t_i .

RESULTADOS

El INPCAN para el mes de enero 2017 arrojó que la inflación mensual para este período de tiempo es de 18,66 %. Esta es la inflación más alta para el mes de enero en la historia de Venezuela, baste recordar que la misma en 2014, según el BCV, fue de 3,33 % y en 2015 de 7,78 %. En 2016 se desconoce el valor de la inflación, ya que dicho número lo mantiene oculto la institución monetaria.

Con una inflación de 18,66 % para enero 2017 podemos proyectar que la inflación para 2017 no va ser menor de 679,73 %. Este número lo obtenemos elevando a la 12 la inflación obtenida en enero, para lo cual hemos supuesto que la inflación mensual de los once meses que restan del año, se va a comportar de manera similar.

Tal suposición es en extremo conservadora, tomando en cuenta que por razones estacionales de nuestra economía, la inflación de enero es la más baja del año. Esto lo que nos indica es que este número muy probablemente va a ir incrementándose mes a mes.

Este primer resultado del índice nos permite prever un año 2017 donde las condiciones materiales de los venezolanos muy probablemente van a empeorar, con consecuencias terribles sobre la población, especialmente la más pobre.

*Diputado. Economista.

**Diputado. Economista.

Infección especulativa e inflacionaria

¿Por qué en la V República se agravaron los problemas de la IV?

Víctor Álvarez R.*



A lo largo de la historia los gobiernos en Venezuela han establecido controles de precio, que han sido caldo de cultivo para que la inflación y la especulación consuman el poder adquisitivo de los ciudadanos. El resultado es el colapso del aparato productivo y el caos que genera los errores de las políticas cambiaria, fiscal, monetaria y de precios

En 1939, con el objetivo de proteger al pueblo de los brotes de especulación derivados de la escasez de productos importados desde países afectados por la II Guerra Mundial, el general Eleazar López Contreras decretó el primer control de precios en la historia de Venezuela. Pero al no sustituir la oferta importada con producción nacional, la inevitable escasez fue caldo de cultivo para la especulación y, a pesar del control, los precios no dejaron de subir.

Desde entonces, una y otra vez se han repetido los mismos errores de pretender controlar los precios, en lugar de estimular la producción. Los gobiernos de Medina Angarita y Pérez Jiménez

nez, hasta Hugo Chávez y Nicolás Maduro, pasando por Carlos Andrés Pérez I, Jaime Lusinchi y Rafael Caldera II, aplicaron férreos controles de precios. Y para hacerlos cumplir crearon desde la corrupta Superintendencia de Protección al Consumidor de la IV República, hasta la temida Sundde de la V República, pasando por las versiones *light* del Indepabis y la Sundecop, entelequias institucionales donde la administración de los controles finalmente quedó a merced de la arbitrariedad de funcionarios incompetentes y corruptos que no siempre actuaron con transparencia y buena fe.

SE CONFUNDIÓ INFLACIÓN CON ESPECULACIÓN

Hay que tener muy clara cuál es la causa de la enfermedad para no atacar solo sus síntomas. La inflación es como la fiebre de la economía, alerta que algo en el organismo está funcionando mal, pero no es el mal en sí mismo. Cuando brota la inflación, significa que hay un problema de fondo que urge atacar.

La *inflación* es un fenómeno económico que se manifiesta en un alza generalizada de los precios, debido a un aumento en los costos de producción y comercialización, o por una expansión de la demanda agregada debido al aumento del consumo privado o del gasto del gobierno. Cuando ocurren aumentos de salarios, en el valor de las materias primas, maquinarias, alquileres, tarifas de servicios, etcétera, este incremento en los costos termina trasladándose a los precios.

Mientras que la *especulación* es una práctica ilegal que se manifiesta en la venta de un producto por encima del precio controlado, o en fraudes cometidos a fin de obtener ganancias exorbitantes. Cuando una empresa que recibe dólares preferenciales crea empresas de maletín, simula que son sus proveedoras para importar con sobreprecio, deposita afuera el monto de dólares equivalente a las mercancías que no trajo y fija el PVP con base en el dólar paralelo, allí se está cometiendo un delito de especulación y fraude a la Nación.

Cuando se confunde inflación con especulación y se ataca como un delito a través de multas, requisas, remate de mercancías, cierre de empresas o penas de cárcel, entonces se dejan de corregir las insuficiencias en el aparato productivo y los desequilibrios macroeconómicos, que son la verdadera enfermedad. Por eso, el síntoma de la inflación vuelve a brotar.

REMEDIOS PEOR QUE LA ENFERMEDAD

Con la aprobación de la Ley Orgánica de Precios Justos (LOPJ) y la creación de la Superintendencia para la Defensa de los Derechos Económicos (Sundde), el Gobierno confundió especu-

lación con inflación y se desgastó en un vano intento por contener el deslave de los precios a través de operativos de fiscalización, multas y cárcel. Al no comprender la naturaleza de la inflación venezolana ni corregir los desequilibrios fiscales, monetarios y cambiarios que desquician los precios, atacó el problema como si de un delito se tratara. Y a pesar de todo el terror generado por el despliegue de los fiscales, los abusos en las inspecciones, las multas discrecionales, el cierre arbitrario de empresas, las desproporcionadas multas y encarcelamiento de sus dueños y gerentes, lo que logró fue espantar la inversión, estimular la fuga de capitales, castigar la producción y generar un creciente desempleo, escasez y empobrecimiento de la población.

La cobertura de los controles ha sido cada vez mayor, extendiéndose de los bienes de la canasta alimentaria a prácticamente todos los bienes y servicios. Así, la LOPJ que inicialmente se concentró en fijar el precio a los productos que componen la canasta básica y los servicios fundamentales, luego amplió su control a todos los productos y servicios de la economía, al imponer el Precio Máximo de Venta al Público (PMVP). Como era de esperarse en un Gobierno con creciente presencia y cultura militar, para hacer cumplir la Ley se nombró un *Comando Nacional de Precios Justos* y se prohibió a los vendedores colocar el precio que “en adelante será una facultad del presidente Nicolás Maduro”. La actualización de millares de precios de todos y cada uno de los bienes y servicios tendrá que esperar por la autorización del *Comando Nacional de Precios Justos* y del presidente de la República.

Los controles de precios que se prolongan después que desaparecen las circunstancias que les dieron origen, siempre terminan rezagando los precios por debajo de los costos. Sobre todo cuando el control de precios se aplica a los productos de consumo final, pero no a los precios de la fuerza de trabajo, materias primas, maquinarias, etcétera. Cuando los componentes del costo aumentan de manera incesante, pero los precios del producto final se dejan congelados, esta desincronización genera pérdidas, desestimula la producción y agrava los problemas de escasez, caldo de cultivo perfecto para que surjan las nefastas prácticas del acaparamiento y la especulación que perjudican sobre todo a la población más vulnerable que se dice defender.

El control se acentúa con la resolución gubernamental que obliga a las empresas públicas y privadas dedicadas a la producción de alimentos, medicinas y productos de higiene personal y aseo del hogar a vender hasta un 50 % de su producción para los CLAP. Nuevamente se impone una arbitraria regulación de los mecanismos, términos y condiciones de las operaciones de compra-venta que antes eran pactados de mutuo acuerdo entre las empresas.

Para atemorizar y espantar aún más la inversión, las empresas convocadas quedan obligadas a participar en la *Construcción y consolidación de un nuevo sistema de distribución y comercialización de la Gran Misión de Abastecimiento Soberano*. La Sundde notifica a las empresas su designación como “Sujeto obligado a la venta priorizada al pueblo venezolano”, advirtiendo que si se niegan a colocar el porcentaje de rubros a la venta del Estado, serán sancionadas según la Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria.

Por si fuera poco, los CLAP tienen que identificar las necesidades de las familias e informar a su respectivo *Centro nacional de mando y control*, quien consolidará la demanda respectiva, en sustitución de las demandas específicas que expresan las verdaderas necesidades de los hogares. Justamente por esta razón, en la bolsa CLAP no están todos los que son ni son todos los que están.

CONTROL DE PRECIOS COMO INSTRUMENTO DE DOMINACIÓN

En vez de ajustar oportunamente la estructura de costos y mantener actualizados los precios, la Sundde se concentró en la espectacularidad de los operativos de fiscalización y descuidó el fortalecimiento de sus capacidades humanas y tecnológicas para asegurar una actualización flexible y oportuna de los costos y precios. Al utilizar el control de precios como instrumento de dominación política se inhibió el espíritu emprendedor, se satanizó la iniciativa empresarial

privada y se provocaron niveles de escasez sin precedentes.

En Venezuela es muy baja la densidad empresarial, predominan los monopolios y oligopolios, y como no hay competencia se tiende a cartelizar y aumentar los precios de forma desmesurada. El tejido empresarial se ha desmantelado, cada vez hay menos empresas, y en un mercado tan imperfecto, poco o nada competitivo, lo más probable es que se refuerce el círculo vicioso de cartelizar los precios y prolongar indefinidamente el control de precios.

El control de precios genera efectos contraproducentes porque no todos los productores tienen el mismo costo, unos son muy competitivos y otros muy ineficientes. Cuando el precio máximo de venta al público (PMVP) se fija con base en los costos de los productores más competitivos, los ineficientes quedan fuera del mercado, esto reduce el número de competidores y, paradójicamente, se propician condiciones para cartelizar los precios. Cuando el PMVP se fija con base en los altos costos de las empresas ineficientes, entonces se facilita la obtención de ganancias extraordinarias a los productores que tienen menores costos y, de todas formas, se castiga al consumidor que no consigue precios solidarios en el mercado.

Ante esta realidad, la mejor manera de regular las ganancias no es con controles de precios, sino a través de la competencia entre millares de empresas que se disputen la preferencia del consumidor, ofreciéndole una creciente gama de productos de buena calidad y mejores precios. Y para esto no hace falta una ley de control



de precios, sino una ley de promoción de inversiones y de estímulo a la competencia.

¿CÓMO PARAR LA INFLACIÓN?

Luego de catorce años de control de precios la inflación no ha sido contenida. Inflaciones de 56 % en 2013, 68 % en 2014, 180 % en 2015 y 500 % en 2016 demuestran que el antibiótico del control de precios definitivamente no sirve para atacar la infección especulativa e inflacionaria que disuelve el poder adquisitivo de los hogares.

Los gobiernos bolivarianos han decretado 35 aumentos de salario mínimo en un vano intento por compensar los estragos de la inflación. Pero en esa desenfrenada carrera siempre salen perdiendo los salarios. Cuando el costo de la canasta alimentaria aumenta en una mayor proporción en comparación con el incremento salarial, esto no solo anula el aumento del año en curso, sino que también devora parte del salario anterior, dejando a las familias en una situación peor, toda vez que nominalmente ganan más bolívares que cada vez compran menos.

El Gobierno decretó un aumento del salario mínimo que pasó de Bs. 27.091 a Bs. 40.638. A partir del 1° de marzo la Unidad Tributaria (UT) pasa de Bs. 177 a Bs. 300. Esto repercute en un aumento del bono de alimentación que equivale a 12 UT. Al multiplicar 12 UT x 300 Bs/UT x 30 días/mes, el bono de alimentación sube de Bs. 63.720 a Bs.108.000. Sumando, salario mínimo más cesta ticket, el ingreso integral del trabajador queda en Bs. 148.638, de los cuales apenas un 27 % corresponde al salario, mientras que el 73 % es un bono que no aplica para el cálculo de prestaciones sociales, vacaciones, pensiones de jubilación, etcétera.

El BCV y el INE dejaron de publicar el costo de la Canasta Alimentaria Familiar (CAF) y los únicos datos disponibles son los del Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores (Cendas), cuya última medición del precio de la CAF para enero de 2017 la ubicó en 621.106,98 bolívares, lo que significa que los trabajadores que reciben cesta ticket requieren 4,2 ingresos integrales para comprarla, pero los que no reciben el bono de alimentación necesitan 15,3 salarios mínimos para adquirirla. Una vez más, el incremento del salario mínimo no pasa de ser pura ilusión monetaria: nominalmente se gana una mayor cantidad de bolívares, pero en la realidad se pueden comprar menos bienes.

El recurrente déficit fiscal superior a 10 % del PIB, significa que el Gobierno gasta más de lo que le ingresa y, por lo tanto, inyecta más poder de compra que el que sustrae por la vía del cobro de impuestos. Para cubrir este déficit, el BCV imprime dinero sin respaldo en la producción. Con cada aumento del salario mínimo, el Gobierno solicita un crédito adicional para pagarlo, pero la

consiguiente demanda no tiene su respaldo en una mayor producción: muchos bolívares salen a comprar unos bienes cada vez más escasos y ese es un factor que propaga la inflación.

¿QUÉ HACER?

El Gobierno anunció que “está evaluando un nuevo mecanismo de sistema de precios y una reingeniería de la Sundde”. Pero el actual desbordamiento de los precios que sufre la población es más un resultado del colapso del aparato productivo y del caos que genera los errores de las políticas cambiaria, fiscal, monetaria y de precios, que un delito que se pueda controlar y erradicar con operativos de fiscalización, requisa y remate de mercancías, multas a empresas o encarcelamiento de sus gerentes y propietarios. Por lo tanto, más que reforzar el mecanismo para el control de precios, lo que hace falta es el diseño y ejecución de una eficaz estrategia antiinflacionaria.

Aumentar la oferta nacional y disminuir las presiones de demanda son condiciones elementales para derrotar la inflación. Esta es la clave para proteger la capacidad adquisitiva de los hogares y devolverles su bienestar. Desterrar la escasez, el acaparamiento, la especulación y la inflación pasa por regenerar el tejido productivo para que sea la propia competencia entre millares de empresas la que regule el margen de ganancia. En consecuencia, una política antiinflacionaria tiene que sustentarse en cinco factores clave:

- Mejorar el clima de inversión a través de la seguridad jurídica y la paz laboral.
- Estimular la producción con políticas agrícolas, industriales, tecnológicas, de promoción de inversiones y promoción de la competencia.
- Corregir el déficit fiscal y ejecutar una eficaz reforma tributaria.
- Erradicar las emisiones de dinero sin respaldo para financiar el gasto público.
- Fijar una tasa de cambio que exprese la verdadera productividad del aparato productivo.

Es así como se podrá generar una abundante oferta de productos de buena calidad y bajos precios, aumentar el poder de compra de los hogares y relanzar la economía en un círculo virtuoso de mejores salarios-mayor demanda-reactivación económica-más y mejores empleos.

*Economista. Premio Nacional de Ciencias.

El "misterio" del helicóptero perdido en Amazonas

La desaparición del helicóptero militar en Amazonas cada vez resulta más misteriosa y mágica como la misma selva del sur. El 30 de marzo se cumplen más de tres meses desde que trece tripulantes de la aeronave MI17V5 de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana se "perdieron" sin dejar rastros ni testigos.

Desde el fatídico 30 de diciembre, la búsqueda y rescate no ha parado según el Gobierno nacional, aunque los familiares aseguran que las tareas de salvamento no son óptimas y que la información es escasa.

Lo último de este "misterioso" caso es el suicidio del coronel Javier Pérez Hernández. Este hombre de 45 años de edad "se disparó" mientras estaba en su residencia ubicada en el Fuerte Tiuna, en Caracas, el pasado lunes 13 de marzo en la madrugada.

El misterio de este suicidio recae en que el coronel no era uno más de la tropa, era el Director del Centro General de Radar del Comando de Defensa Aeroespacial Integral de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana; en criollo: era el hombre encargado de vigilar, controlar, verificar e investigar la actividad aeronáutica y de los radares dispuestos en el territorio nacional para el rastreo de vuelos comerciales, privados y militares.

Además, el coronel Pérez Hernández era el encargado de investigar la desaparición del helicóptero militar mientras cu-

bría la ruta Puerto Ayacucho-La Esmeralda en el estado Amazonas. Sobre su muerte, no hubo pronunciamiento oficial, la FANB no emitió comentario alguno.

Periodísticamente se pudo conocer que el Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas (CICPC) había iniciado una investigación por presuntas irregularidades en los procedimientos y planes de búsqueda de la aeronave desaparecida.

De igual forma, se conoció que la Dirección General de Contrainteligencia Militar también había iniciado operativos y tendría órdenes de captura contra funcionarios que participaron en el proceso de búsqueda del helicóptero perdido en los aires del sur del país.

¿Cómo es posible, que un oficial preparado y entrenado en las artes militares decidió de buenas a primeras quitarse la vida?, también, se pudo conocer según familiares, que horas antes del suceso se había mostrado feliz y entusiasta en la celebración del cumpleaños de su hija.

Mientras el misterio sigue siendo la constante en este caso, las familias de los desaparecidos cargan una cruz tan pesada como los mismos cerros que se erigen en el territorio selvático. ¿Dónde están los pasajeros del helicóptero?

El piloto Griseldo Fernández Rumbo, el capitán y copiloto Otto Joaquín Alvarado, el ingeniero de vuelo Yerver Mujica, el sargento y mecánico Jhona-

tan Inojosa, el teniente del Ejército Jesús Nieves Marcano, el sargento del Ejército Jeison Romero, y el sargento de la Guardia Nacional Bolivariana Luis Sierra Vera siguen desaparecidos en algún lugar del hostil territorio amazonense.

Junto a ellos, también están perdidos los soldados del Ejército Alejandro Marino y Rodolfo Gómez. Así como una familia indígena de la comunidad La Esmeralda: Raiza Martínez, Humberto Martínez, Stefano Cayupare Martínez y Raibiles Yavinape. ¿Dónde está esta gente?, ¿quién responde por sus vidas?, ¿están atendiendo a sus familias?

La información y los datos no son del todo precisos pero, desde el municipio Alto Orinoco –lugar donde están los pelotones de rescate– lugareños dan cuenta de operativos militares contra campamentos mineros que operan de manera ilegal en la zona. ¿Habrá alguna relación entre la explotación ilegal de oro y la desaparición del helicóptero? ¿Hasta cuándo se mantendrá el silencio informativo?

Pasan los días, pasan los meses y la espera se hace más insostenible para las familias de estos venezolanos desaparecidos en medio de la nada.

* Héctor Ignacio Escandell Marcano.
Coordinador de radio Fe y Alegría Caracas.



Efecto de la crisis económica y política en niños, niñas y adolescentes en el Área Metropolitana de Caracas

CACHICHA

Carlos Trapani*

En diciembre de 2016 se publicó el estudio *Efectos de la crisis económica y política en niños, niñas y adolescentes en el Área Metropolitana de Caracas*, que reveló datos muy preocupantes sobre las secuelas que está dejando la situación actual en los más pequeños de la casa. Fue un estudio que contó con la participación de 1.099 hogares de los cuales fueron encuestados 692 niños y 407 adolescentes. A continuación un resumen realizado por el coordinador de Cecodap

Independientemente de la tendencia política que se respalde es innegable que la situación económica, social y política en Venezuela se ha complejizado, tampoco se puede dejar de reconocer el decrecimiento de los principales indicadores que tradicionalmente se utilizan para el seguimiento de las condiciones de vida de la población. Son especialmente preocupantes los impactos que los cambios que se están dando en el país puedan tener en la vida de los niños y los adolescentes.

Cecodap tuvo la iniciativa de promover y solicitar al Centro de Investigación Social (Cisor) un estudio que explore, en hogares del Área Metropolitana de Caracas, cambios en diversos ámbitos de la vida familiar provocados por la difícil coyuntura, y que podrían atentar en contra del disfrute de los derechos fundamentales de la niñez y la adolescencia.



GLITS

El 98,2 % de los entrevistados afirma que en el último año cambió la alimentación en sus hogares. De 1.099 hogares tan solo en cinco se describieron esos cambios en términos positivos o favorables...

El estudio y el informe final estuvo a cargo Matilde Parra (coordinadora), María Castellanos (investigadora) Olga Gil (jefe de campo) y Robert Angulo (informática). El presente artículo es un resumen de los principales resultados y hallazgos.

En relación a los aspectos metodológicos, la recolección de la información se realizó mediante la aplicación de dos cuestionarios: uno se diseñó para indagar sobre la situación de los niños –o personas con edades comprendidas entre cero y once años– y el otro, fue elaborado para los adolescentes –o personas de 12 a 17 años de edad–. Previamente al diseño de los cuestionarios se revisaron instrumentos probados y empleados en otros países sobre temáticas particulares; por ejemplo: violencia, salud sexual y reproductiva, nutrición, entre otros. Cada uno de los instrumentos comenzó con un conjunto de preguntas que normalmente utiliza Cisor para la caracterización y diferenciación de los hogares y sus miembros.

Los cuestionarios se aplicaron a una muestra de hogares basada en categorías fijas, con las cuales se aseguró la heterogeneidad requerida para el estudio, pues en cada una de ellas se incluyó una cantidad de casos suficiente como para no invalidar la comparación entre unas y otras. Las categorías se definieron tomando en cuenta tres elementos: grupos de edad (cinco alternativas), sexo

(dos alternativas) y estrato (cuatro alternativas). De ese modo, se contó con una variedad de 28 categorías¹, cuyos casos se fueron obteniendo a través de un muestreo por cuotas. A fin de garantizar la diversidad y heterogeneidad de la población infantil y adolescente, se visitaron hogares en aproximadamente cuarenta urbanizaciones y comunidades de los cinco municipios del Área Metropolitana de Caracas (Sucre, Baruta, Hatillo, Chacao y Libertador).

Los grupos de edad se delimitaron de acuerdo a los ciclos escolares: de 0 a 2 años, de 3 a 5 años y de 6 a 11 años para la población infantil y, de 12 a 14 años y de 15 a 17 años para la población adolescente.

PRINCIPALES HALLAZGOS

ALIMENTACIÓN

El 98,2 % de los entrevistados afirma que en el último año cambió la alimentación en sus hogares. De 1.099 hogares tan solo en cinco se describieron esos cambios en términos positivos o favorables: en dos hogares explicaron que *ahora comen más sano*, en otro comen más vegetales; en uno sostienen que llevan una alimentación más balanceada y en otro, comen *más sano pero quedan con hambre*. El resto de los hogares únicamente expresó quejas o consideraciones negativas.

Las dificultades para la adquisición de alimentos es una problemática que realmente está teniendo consecuencias y generando preocupación en el 66,7 % de los hogares pues no disponen de suficiente comida para todos sus miembros y para todos los días.

Espontáneamente², en 377 hogares manifestaron preocupación y desagrado por *no conseguir los alimentos* o por una situación que describieron en términos de escasez. En 217 hogares se pronunciaron en relación al elevado precio de los alimentos –o al *encarecimiento* de los productos– y en 82 puntualizaron que los ingresos familiares no son suficientes para cubrir el costo de los alimentos.

En los 1.099 hogares si bien se redujo el consumo de productos que se consideran inadecuados para su buena salud como son los refrescos, las bebidas instantáneas, las chucherías y los jugos no naturales y ricos en azúcares, también se han dejado de consumir las leguminosas –fuente de proteínas muy común en la población venezolana–. Como se muestra en el Cuadro 1, el plátano es el alimento consumido con mayor frecuencia en los hogares estudiados (89,0 %), en segundo lugar (85,4 %) las verduras y en cuarto lugar, alimentos elaborados con harina de trigo o maíz (82,0 %), todos pertenecientes al grupo de los carbohidratos. Con mayor frecuencia, la ingesta de proteínas de origen animal se logró a través del consumo de quesos y huevos.

Cuadro 1. Variaciones en el consumo de alimentos en los hogares (%)

En el último año se dejaron de consumir	
Refrescos	65,8
Leguminosas	65,6
Bebidas instantáneas	65,0
Chucherías	62,9
Jugos envasados	60,7
Se consumen frecuentemente:	
Plátanos	89,0
Verduras	85,4
Quesos	82,0
Pan, arepa o panquecas	81,6
Huevos	78,0

En los hogares con niños, simultáneamente al incremento en la ingesta de carbohidratos se observa el decrecimiento de la ingesta de alimentos con un aporte elevado de vitaminas y minerales: en el 58,6 % de esos hogares se han dejado de consumir hortalizas de hojas verdes y de otras –como por ejemplo, brócoli, coliflor y repollo–, (el 53,3 % no lo consume más). Las frutas también se comen con menos frecuencia (en 50,1 % de los hogares) y algo más de la mitad de los hogares (56,4 %) se redujo el consumo de leche, yogurt o similares.

Otro cambio referido por 389 hogares es que todos sus integrantes reducen las cantidades de los alimentos que ingieren, en otras palabras *todos comen menos*. Igualmente, en 257 hogares expusieron que los adultos dejan de comer para que los niños, adolescentes, o las personas de la tercera edad puedan comer: y de ellos, en 97 hogares además todos comen menos.

En efecto, en el 61,3 % de los 1.099 hogares se considera que la alimentación es deficiente o no satisface el apetito; las opiniones se dividen en cuanto al balance y variedad de la alimentación: en casi la mitad (51,4 %) sostienen que su comida es equilibrada –o que abarca alimentos de todos los grupos– y el 56,4 % afirma que su alimentación es variada –o que no comen lo mismo todos los días.

Lo más usual es que no se preparen meriendas en los hogares y de las tres comidas principales la que menos se hace a diario es el desayuno (82 %). En el 91 % de los hogares almuerzan y en el mismo porcentaje suelen hacer la cena.

Pero no en todos los hogares se hacen las tres comidas principales, hay 345 hogares –es decir, unas 1.526 personas– que diariamente no hacen al menos una de esas comidas, debido principalmente a no contar con suficientes alimentos –así afirmado en 287 casos– o como consecuencia de situación de escasez, inflación y poco rendimiento de los ingresos –otros 53 casos–. La mayoría de estos hogares (330) señaló que hace un año sí hacía las tres comidas principales diariamente.

Los adolescentes extrañan algunos alimentos que anteriormente consumían y que actualmente no pueden comprar porque sus precios son muy elevados y/o no se consiguen en los establecimientos comerciales. Los cereales en cajas o bolsas, las frutas en general, el arroz y la pasta son los alimentos más añorados. Nuevamente predomina la preferencia por los carbohidratos; escasamente se mencionó algún vegetal u hortaliza.

Las dificultades para la adquisición de alimentos es una problemática que realmente está teniendo consecuencias y generando preocupación en el 66,7 % de los hogares pues no disponen de suficiente comida para todos sus miembros y para todos los días.

Esta inquietud se manifestó más en hogares encuestados para recopilar da-

De acuerdo a la información declarada por los entrevistados, el 88,7 % de los niños con edades de cero a cinco años –que suman en total 452 niños– tienen sus vacunas al día; en el 11,3 % restante (51 casos) no se cumple con el esquema de vacunación por diversas razones...

tos de los niños –tan solo el 27,1 % respondió que sí tienen suficiente comida– que entre los hogares encuestados para obtener datos de los adolescentes, en los cuales el 42,4 % opinó que sí tiene suficiente comida. Carecer de comida en el hogar se ha convertido en un nuevo motivo de preocupación para 105 niños y 113 adolescentes.

La práctica de lactancia materna pudo ser examinada en un grupo de 102 niños con edades de 0 a 1 año y se llegó a los resultados siguientes³:

- Cuatro de cincuenta bebés con edades menores a 6 meses son alimentados con leche materna exclusivamente.
- En la alimentación de seis de cincuenta bebés con edades menores a 6 meses predomina la leche materna.
- 17 de 24 lactantes con edades de 6 a 8 meses reciben alimentos sólidos, semisólidos o suaves.
- Once de 31 niños de 12 a 15 meses de edad están recibiendo leche materna.

Aunque la cantidad de casos no fue muy grande no deja de llamar la atención que viviéndose una coyuntura de escasez e inflación y en la cual la compra de fórmulas y de otros alimentos para bebés no es fácil, la lactancia materna no sobrealga como alternativa de buena alimentación para los más pequeños.

En el caso de los niños y adolescentes escolarizados, los programas gubernamentales de alimentación en los planteles contribuyen a compensar los déficits en los hogares; sin embargo, estos programas no se han implantado en todos los planteles públicos donde asiste parte de la población estudiada.

De 482 niños o adolescentes inscritos en establecimientos educativos públicos, el 69,3 % no es beneficiario de un programa alimentario y un 12,7 % dejó de serlo puesto que el programa dejó de operar. Por tanto, son exclusivamente 148 niños y adolescentes los que podrían en su escuela suplir o complementar la alimentación del hogar, siendo el almuerzo la comida principal que con mayor frecuencia realizan (114 menciones).

La mayor parte de los usuarios (87,5 %) del programa de alimentación escolar opina que la comida proporcionada respeta la recomendación de combinar alimentos de distintos grupos y además no es monótona o se repite diariamente (82,1 %), pero más de la mitad (57,1 %) sostiene que en comparación con el año pasado, la comida ofrecida en la escuela ha empeorado.

SALUD

En los hogares se registraron 223 niños con dos o menos años de edad y en su mayoría nacieron en centros de salud –exceptuando 19 casos–. Al nacer, casi todos (213) los neonatos gozaron de buena salud, incluyendo a los diez neonatos cuyos alumbramientos no se efectuaron en establecimientos de salud. Ocho de los bebés que no nacieron sanos enfermaron durante los primeros días de vida, todos recibieron atención médica y el diagnóstico de uno de los bebés refiere que se contagió con una bacteria al nacer, habiendo nacido en un centro de salud.

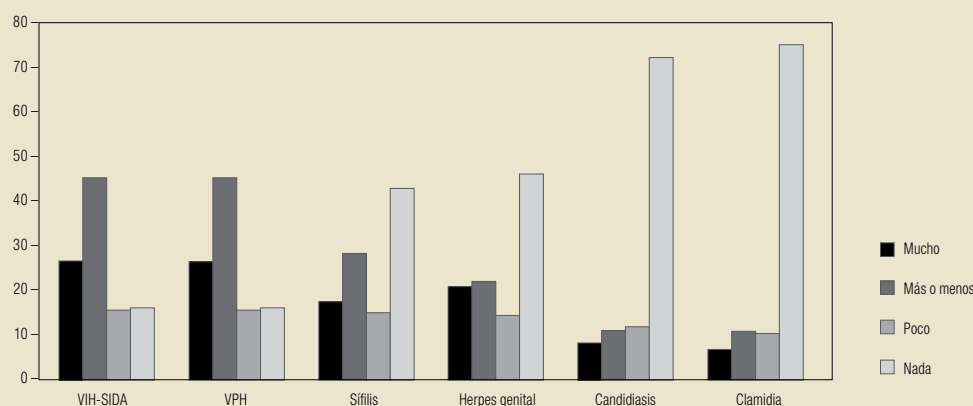
De acuerdo a la información declarada por los entrevistados, el 88,7 % de los niños con edades de cero a cinco años –que suman en total 452 niños– tienen sus vacunas al día; en el 11,3 % restante (51 casos) no se cumple con el esquema de vacunación por diversas razones; sin embargo, entre este último grupo, la razón que más se repite (27 casos) es la carencia de las vacunas requeridas en el hospital o ambulatorio donde acuden para el control médico⁴. En otros casos (ocho), el retraso se debe a condiciones particulares de los niños, como por ejemplo: bajo peso, edad insuficiente, problemas de salud, entre otros. Siete informantes explicaron que no tienen tiempo para llevar a los niños al centro de vacunación y seis más afirmaron que las vacunas son muy costosas.

Curiosamente, en uno de los hogares postergan la aplicación de las vacunas porque *le abre el apetito* al niño y en ese mismo hogar respondieron que no pueden efectuar las tres comidas principales porque el sueldo no les alcanza para comprar los productos.

Como resultado de la atención médica, a 252 niños y adolescentes les prescribieron algún medicamento; salvo en 49 casos en los cuales o bien recibieron las medicinas en el establecimiento público de salud (43 casos) o las compraron sin dificultad en un expendio (seis casos), la adquisición del medicamento prescrito no es fácil para las familias. Lo más habitual (174 casos) es que dediquen tiempo, dinero y esfuerzo a fin de recorrer varias farmacias hasta dar con el medicamento recetado. También suelen buscar apoyo de organizaciones o personas –incluso a través de redes virtuales– para localizar medicinas o equipos (43 casos) o comprárselos a revendedores a precios más elevados (42 casos).

Integralmente, los datos revelan un bajo nivel de conocimiento acerca de las ITS en la población adolescente estudiada y sugieren el desarrollo de acciones y actividades de formación, a objeto de preservar la salud y evitar el riesgo de contraer infecciones de este tipo.

Gráfico 1. Conocimiento sobre las ITS (Porcentajes)



Igualmente, es frecuente el trueque de medicinas u otros materiales (treinta casos) y buscarlo en otras localidades tanto fuera como dentro del país (veinte casos). Da la impresión que la reciprocidad o la norma cultural según la cual toda persona tiene que ayudar a quien antes la ayudó está muy vigente en la actualidad cuando se trata de obtener artículos que sirvan para mejorar las condiciones de salud como se desprende, por ejemplo, del resurgimiento del trueque, donaciones y efervescencias de interacciones en grupos o redes.

Asimismo, es significativa la contribución del tejido de relaciones de amigos, familiares o conocidos de un hogar para subsanar situaciones de desabastecimiento y encarecimiento de medicamentos e insumos médicos.

En la población entrevistada, 124 niños y 66 adolescentes padecen alguna enfermedad crónica –como por ejemplo, asma, diabetes, cáncer, entre otras– que requiere tratamiento constante. Sin embargo, cien de ellos no lo reciben sobre todo porque no encuentran todos, o parte, de los medicamentos que requieren (setenta de los cien casos). Otro impedimento frecuente (veintiún casos) es que en el hogar no cuentan con el dinero suficiente para comprarlo⁵.

Como consecuencia de la enfermedad crónica, en 130 hogares periódicamente deben practicarse exámenes o realizarse tratamientos en consultorios médicos a los niños y adolescentes enfermos, pero por causa de los costos elevados (veinticuatro casos) limitaciones de tiempo (cuatro casos), el mal funcionamiento de los equipos (dos casos), entre otros, a 35 de los niños o adolescentes no se les practica los procedimientos indicados por los médicos.

En la población de adolescentes también se exploró algunos aspectos relacionados con la salud sexual y reproductiva y la prevención de enfermedades. El conocimiento que tienen los adolescentes sobre las infecciones de transmisión sexual (ITS) básicamente se circunscribe a la existencia del VIH y del Virus del Papiloma Humano (VPH). Sin embargo, inquieta que escasamente el 26 % (104 adolescentes) considere que saben exhaustivamente sobre cada una de esas infecciones (ver Gráfico 1). Otras enfermedades conocidas, pero por menos adolescentes, son la Sífilis y el Herpes Genital y la gran mayoría desconoce dos infecciones: la Candidiasis y la Clamidia.

Integralmente, los datos revelan un bajo nivel de conocimiento acerca de las ITS en la población adolescente estudiada y sugieren el desarrollo de acciones y actividades de formación, a objeto de preservar la salud y evitar el riesgo de contraer infecciones de este tipo.

El 26,5 % de los adolescentes han tenido relaciones sexuales y la edad promedio de iniciación es 14 años (59 varones y 49 hembras). Se verificaron tres casos en los cuales el primer contacto sexual ocurrió durante la etapa de la niñez a los 8, 10 y 12, años de edad y todos son varones. En diez casos (nueve varones y una hembra) la edad declarada de iniciación fue doce años y es más frecuente que ocurra a los quince años de edad. A los dieciséis años tuvieron su primera relación dieciocho adolescentes (siete varones y una hembra) y a los diecisiete años otros cuatro adolescentes de sexo femenino. Como puede apreciarse, los varones tienden a tener relaciones sexuales más anticipadamente que las hembras.



YORKANDA CARIDAD

... explícitamente se mencionó –en el 32 % de los casos– la insuficiencia de comidas en el hogar como impedimento para que los estudiantes comiesen antes de partir para el centro educativo o para que se las llevaran y la consumiesen en el plantel, por lo cual preferían faltar.

Un poco más de la mitad de los adolescentes sexualmente activos usaron algún método de prevención en su última relación sexual y el más usado fue el condón masculino (62 de los 108 casos). Los varones no informaron haber utilizado algún otro método; en cambio, ocho adolescentes de sexo femenino optaron por otros: cuatro tomaron píldoras anticonceptivas, una se colocó un parche, una utilizó un implante, una usó un inyectable y una practicó el coito interrumpido.

De los 38 adolescentes que prefirieron no utilizar algún método anticonceptivo, para diez no fue viable el acceso a algún método debido a su alto costo (tres casos) y a la escasez (siete casos). Para los demás, sencillamente, fue su libre decisión: cinco adolescentes –de ellos, tres varones y dos hembras– deseaban tener un hijo; una cantidad similar no sabía dónde conseguirlos; cuatro de las adolescentes no se protegió porque a su pareja le desagradaba y a otros trece adolescentes, no les pareció importante evitar el embarazo. Del grupo integrado por 49 adolescentes de sexo femenino que han tenido relaciones sexuales, quince ya son madres aunque solo tres de ellas deseaban serlo –incluyendo a una adolescente que para entonces tenía 13 años de edad.

EDUCACIÓN Y TRABAJO

En la población estudiada de 4 a 5 años, se encontró que el 83,65 % asiste

a un centro de enseñanza y, por tanto, disfruta de los beneficios ofrecidos por la educación inicial. Del grupo de 6 a 11 años de edad apenas dos niños no están estudiando, uno porque tiene necesidades especiales y otro porque la familia se prepara para mudarse al extranjero. En el grupo de 12 a 14 años hay un niño que abandonó sus estudios y no le interesó continuar, dos necesitan educación especial y la familia no encuentra dónde inscribirlos y, adicionalmente, hay otro niño que debido a la mudanza familiar perdió su cupo y no hay disponibilidad en los planteles educativos de la nueva área de residencia.

Los cincuenta adolescentes de 15 años o más que no estudian, en su mayoría son miembros de hogares que son parte de los estratos más vulnerables de la población (Gráfico 2); más de la mitad son integrantes de los hogares de los estratos D y EF. Adicionalmente, entre ese grupo de cincuenta se recogieron los argumentos que sustentan la decisión de no continuar estudiando y entre ellas impresiona la convicción de haber terminado de estudiar (diez casos de los cuales siete son de sexo femenino) como también que, simplemente no les interesa proseguir sus estudios (once casos y de ellos siete son de sexo masculino).

A esos casos se suman otros que también destacan como son: abandonar los estudios para dedicarse a trabajar (nueve casos, de los cuales, siete son de sexo masculino) o encargarse del hogar y los hijos (siete casos, todos de sexo femenino), embarazo (dos casos), falta de documentos de identidad (tres casos).

Los demás motivos registrados se relacionan con características individuales: con necesidades especiales (un caso), mal comportamiento (un caso) y bajo desempeño académico (tres casos). Las causas de desescolarización vislumbran cierta tendencia de diferenciación por el sexo: las adolescentes anticipadamente pasan a desempeñar el rol de madre y cuidadora del hogar.

En el último mes, el 38,96 % de los niños y el 43,71 % de los adolescentes que están estudiando no faltaron a sus clases. Entre los que se ausentaron, lo más común fue que no asistieron por tres, cuatro o cinco días (23,16 % de los niños y 21,43 % de los adolescentes) y alrededor del 20 % de ambos grupos faltaron por un periodo mayor a una semana.

Del grupo integrado por 49 adolescentes de sexo femenino que han tenido relaciones sexuales, quince ya son madres aunque solo tres de ellas deseaban serlo –incluyendo a una adolescente que para entonces tenía 13 años de edad.

Al comparar con el año escolar anterior el 44,69 % de los entrevistados opinó que durante el período escolar vigente la inasistencia de los niños se había incrementado; para el 26,99 % se mantuvo en los mismos niveles y en ese mismo porcentaje opinaron que sí disminuyó.

Las causas del ausentismo son muy variadas; sin embargo, lo más frecuente (79 %) tanto en los niños como en los adolescentes fue no asistir a clases por padecer enfermedades u otros problemas de salud. Muy probablemente, las afectaciones en el estado de salud se deban al repunte de enfermedades infecto-contagiosas que en los últimos años se viene dando en el país.

El segundo motivo más mencionado se asocia a los inconvenientes que afrontan las familias por el alza de los precios de los alimentos y la escasez; explícitamente se mencionó –en el 32 % de los casos– la insuficiencia de comidas en el hogar como impedimento para que los estudiantes comiesen antes de partir para el centro educativo o para que se las llevaran y la consumiesen en el plantel, por lo cual preferían faltar. Un 7 % faltó a clases porque participó en el complejo proceso de efectuar las compras de bienes necesarios para el hogar, corrientemente llamado “hacer cola”.

Los obstáculos derivados del deterioro de la calidad de los servicios públicos –y en especial los racionamientos de agua y electricidad– se mencionaron menos y en el caso particular de la población adolescente, salieron más a relucir elementos vinculados a disposiciones personales: falta de interés, flojera, entre otros. El 12 % de los motivos se referían a aspectos propios de los centros educativos: funcionamiento, clima organizacional y dinámicas específicas de esos centros (por ejemplo, organización de eventos deportivos, conciertos, etcétera). Otro 10 % aludió a la reducción del presupuesto familiar y la falta de ingresos para costear gastos asociados a los estudios.

Exceptuando seis adolescentes, se piensa que sí vale la pena estudiar y buena parte de los entrevistados –el 43,79 %– valora positivamente la necesidad de aprender o, en otras palabras: hay que ir a la escuela para aprender.

El 26,41 % coincide en la importancia de ir a la escuela para obtener un título y el 20,62 % afirma que lo hace para obtener mejores ingresos. Llama la atención que solo un pequeño porcentaje

Gráfico 2. Distribución de los adolescentes de 15 años o más que no estudian según estrato

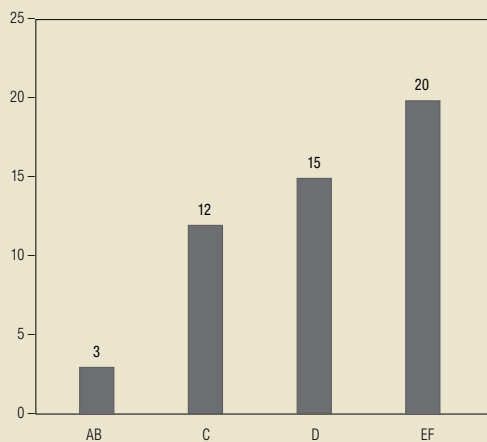


Gráfico 3. Distribución de los hogares que no pueden comprar útiles, uniformes o pagar matrículas distribuido por estratos. (Frecuencias)

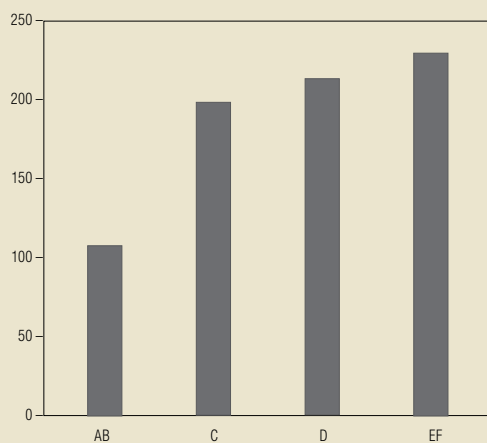
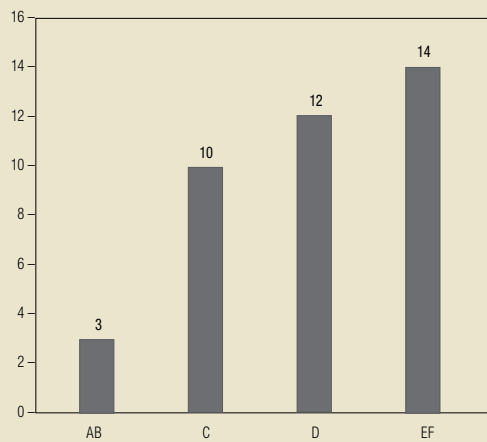


Gráfico 4. Adolescentes que ni trabajan ni estudian según estrato social del hogar (Frecuencias)



En la población estudiada hay un conjunto de adolescentes que no trabaja ni estudia. Son 39 adolescentes, tres de ellos tienen menos de quince años y los demás entre 15 y 17 años de edad; predominantemente (23 de 39) son de sexo femenino y 23 también se dedican a los quehaceres del hogar –labor ejercida por diecinueve hembras y cuatro varones–.

(5,93%) aprecia los estudios como medio de garantía de un buen trabajo.

Estos resultados no denotan un claro énfasis en la contribución de la educación al mejoramiento del nivel de vida de los niños y adolescentes. Pareciera que valoran la educación no tanto por sus potencialidades para el ascenso social, sino porque viabiliza el prestigio, la deferencia social.

En total son 724 niños y adolescentes que asisten a un centro de enseñanza, 481 estudian en un plantel público y 224 en uno privado⁶. Los entrevistados informaron que en comparación al año escolar pasado, en los centros educativos –independientemente de su tipo– faltan insumos y materiales básicos para su buen funcionamiento y la adecuada estadía de los estudiantes; principalmente: papel toilette, jabón y papel secante (59,40 %); comida (53,09 %); materiales para dar clases (38,55 %). Al mismo tiempo, 57,48 % de los entrevistados sostiene que en el colegio escasea el agua potable y al 30,04 % le parece que hace falta contar con más baños.

Mientras un miembro del hogar está en la etapa de formación educativa se genera en los hogares una serie de gastos que no siempre pueden solventar y menos aún en contextos económicos y sociales arduos. Las encuestas en los 1.099 hogares entrevistados arroja que en 753 hogares –o en el 68,51 %– no tienen dinero suficiente para comprar útiles, uniformes o para pagar las matrículas. En el Gráfico 3 se evidencia claramente que esta problemática se agudiza en los estratos menos favorecidos, como se observa particularmente en el estrato EF que representa a los hogares menos afortunados; sin embargo, un buen número de los estratos medios tampoco pueden afrontar gastos relacionados con la educación de los hijos.

Pese a los aprietos económicos declarados en muchos hogares, es relativamente pequeña la cantidad de adolescentes que trabajaron y recibieron algún pago la semana anterior al levantamiento de información.

Ciertamente, 38 de 404 adolescentes⁷ laboraron y de ellos, al menos diecinueve explicaron que lo hicieron –o lo hacen– para ayudar a su familia o contribuir con los gastos del hogar. Otros once realizan actividades remuneradas con el propósito de tener su propio dinero, cuatro trabajan porque les gusta y entretiene, tres para mantener a un hijo y

uno porque no estudió. Al menos en este grupo de adolescentes trabajadores no sobresale el interés por el trabajo, cimentado en las oportunidades que brinda para el desarrollo y la satisfacción personal.

De esos 38 adolescentes, veintidós compaginan los estudios y los trabajos; de la misma manera, dieciséis trabajan para algún familiar, catorce lo hacen para personas con quienes no guardan vínculos familiares ni de amistad, seis trabajan para amigos de la familia y dos trabajan por su propia cuenta –o sin depender de nadie–. Como suele suceder, dada la poca preparación recibida por su corta edad y la ausencia de planes de formación para el trabajo en la mayoría de los planteles educativos, los adolescentes tienden a efectuar actividades poco productivas (Cuadro 2) y a las cuales se coligan remuneraciones muy bajas.

Cuadro 2. Actividades desempeñadas por los y las adolescentes. (Frecuencias)⁸

Actividades artísticas, entretenimiento y recreativas	1
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	2
Actividades de hogares con empleadores; actividades de hogares como productores de bienes y servicios para uso propio	4
Actividades profesionales, científicas y técnicas	1
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	1
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	22
Construcción	3
Industria manufacturera	2
Otras actividades de servicios	2
Total	38

En la población estudiada hay un conjunto de adolescentes que no trabaja ni estudia. Son 39 adolescentes, tres de ellos tienen menos de quince años y los demás entre 15 y 17 años de edad; predominantemente (23 de 39) son de sexo femenino y 23 también se dedican a los quehaceres del hogar –labor ejercida por diecinueve hembras y cuatro varones–. De las adolescentes que se encargan del cuidado de hogar, siete son madres; en cambio, ninguno de los varones ha tenido un hijo. Dos adolescentes (uno de cada sexo) ni trabajan ni estudian por causa de una discapacidad y cuatro adolescentes de sexo masculino cuentan con experiencia previa de trabajo y para la fecha del levantamiento de campo estaban buscando empleo.

La mayoría de los adolescentes tampoco se reconocen como víctimas de violencia cuando se explora la relación con sus contemporáneos. En lo que va de año, el 69,53 % de los adolescentes no indicó haber sido receptor de ninguna manifestación de incidencia de la violencia que se originara en su círculo de amistades, compañeros o conocidos con edades similares.

Los demás no especificaron su ocupación; informaron, por ejemplo, que estaban en casa, que esperaban porque se iban a mudar, entre otras razones.

La distribución de los hogares de los adolescentes que ni trabajan ni estudian por estrato –Gráfico 4– de nuevo refleja una mayor concentración de casos en los grupos menos favorecidos. Hay casos en el estrato más favorable pero son muy pocos en comparación con el resto. Debe señalarse que los dos adolescentes con discapacidades se ubican en el estrato c.

VIOLENCIA- SEGURIDAD CIUDADANA

De la población entrevistada, 132 hogares fueron víctimas de la violencia que se desarrolla fuera de sus viviendas, en las comunidades o en el país. En los últimos dos años, al menos un familiar de 64 hogares entrevistados murió en medio de enfrentamientos entre bandas o entre bandas y policías mientras que algún familiar de los hogares restantes (68) murió en un atraco, secuestro o situación similar. Otra de las causas de fallecimiento frecuente y que no obedece a causas naturales tiene que ver con deficiencias en el sistema de salud: algún integrante de la familia de 140 entrevistados falleció por falta de tratamiento o de atención médica oportuna.

De igual manera, de acuerdo a los fallecimientos reportados en los hogares de los niños y adolescentes, en los últimos dos años fallecieron un niño y veintiséis adolescentes –que eran sus familiares o conocidos– debido a enfrentamientos armados, asaltos, secuestros u otro tipo de violencia. Otras 34 personas que murieron por esas mismas causas tenían entre 18 y 24 años de edad.

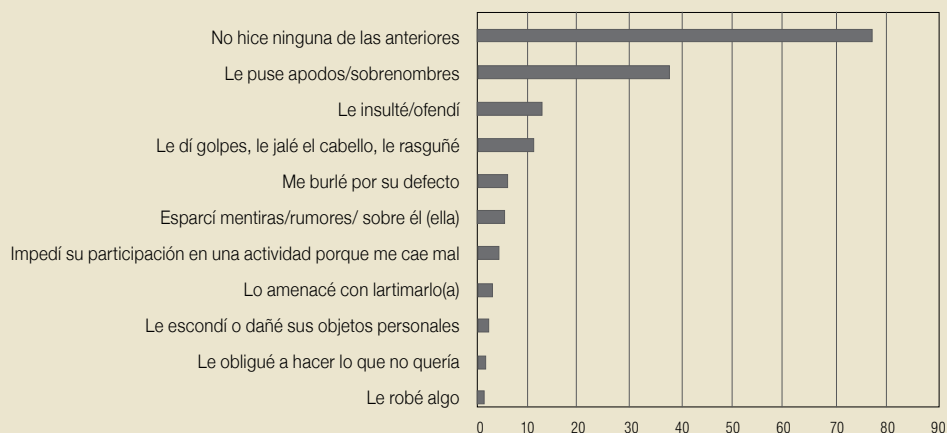
En su vida cotidiana los adolescentes pueden ser victimarios o víctimas de la violencia. En el grupo estudiado el 76,90 % no se percibe como una persona que intencionalmente podría agraviar (física, verbal o psicológicamente) a un compañero o amigo. Sin embargo otros, que representan el 37,84 %, aceptan que durante el año le han puesto apodos a los demás, el 13,02 % insultó u ofendió a un amigo o compañero y el 11,06 % arremetió físicamente contra un compañero (ver Gráfico 5).

Del grupo de adolescentes, muy pocos informaron razones de consultas asociadas a victimización por violencia. Tan solo un adolescente declaró haber sido herido por un arma de fuego, uno sufrió un golpe o lesión en la cabeza o el cuello, se desmayó o no podía respirar; dos tuvieron un hueso roto o articulación dislocada y producidas por algo distinto y uno se quemó gravemente porque algo le cayó encima y le golpeó.

La mayoría de los adolescentes tampoco se reconocen como víctimas de violencia cuando se explora la relación con sus contemporáneos (Gráfico 6). En lo que va de año, el 69,53 % de los adolescentes no indicó haber sido receptor de ninguna manifestación de incidencia de la violencia que se originara en su círculo de amistades, compañeros o conocidos con edades similares. En el grupo conformado por el 30,47 % restante no prevalecen víctimas de la violencia física si no del mal trato entre iguales y con excepción de un caso, la violencia sexual prácticamente no fue mencionada.

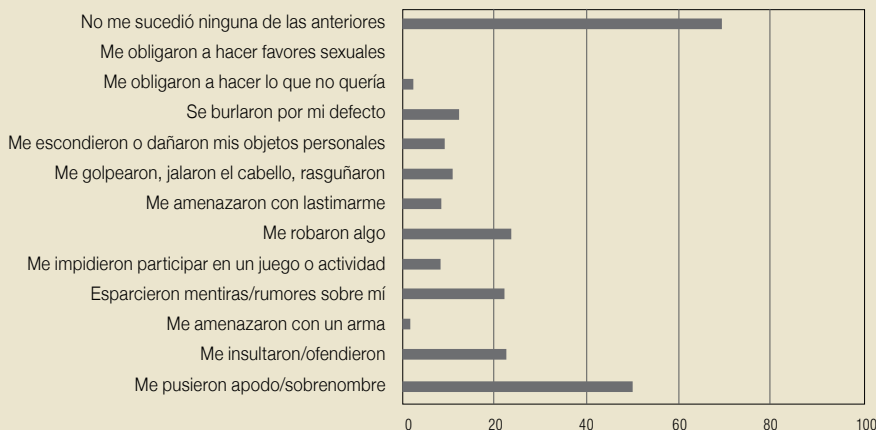
En su mayoría, los adolescentes víctimas de la violencia no admitieron estar afectados y los agresores que más mencionaron fueron: en primer lugar,

Gráfico 5. **Victimarios. Hechos violentos efectuados por los adolescentes a un amigo o compañero. (Porcentajes)**



Los problemas económicos como el desempleo o la falta de dinero se vislumbran como la primera causa de discusiones en los hogares (acumulando el 34,59 % de las alternativas planteadas), superando a las tradicionales tensiones que originan los esfuerzos por disciplinar a los hijos...

Gráfico 6. Víctimas. Formas de violencia experimentada por los adolescentes (Porcentajes)



los compañeros de escuela (36 de 58 menciones) y, en segundo lugar, un amigo o conocido cercano (10 de 58 menciones). Es en el ámbito escolar y en la calle donde se produjeron la mayor parte de los hechos violentos.

La casa o la vivienda es el lugar donde casi todos los niños y adolescentes sienten mayor seguridad y las madres o cuidadores de los niños enfatizan más en sus respuestas. En ámbitos exteriores como la calle o el mercado, la inseguridad es superior pero se acrecienta más cuando se es usuario del transporte público. El centro comercial, pese a ser considerado principalmente como un ámbito poco a nada seguro, es ligeramente mejor percibido por los adolescentes. Otro ámbito que brinda seguridad es la escuela o el sitio de trabajo y al comparar las respuestas se obtiene que esa sensación es experimentada un tanto más por los adolescentes.

Fuera del recinto escolar y de la vivienda muchos niños y adolescentes creen que corren riesgos, sensación que se nutre con la desconfianza en el rol y desempeño de quienes deberían garantizar el orden y evitar el delito: la policía. El 55,23 % de los encuestados no tiene ninguna confianza en la policía y el 27,4 % confía poco. Las razones para no confiar son bastantes similares en los dos grandes grupos de edades pues aproximadamente la mitad atribuye a la policía cualidades y comportamientos negativos. El único atributo señalado por la mayoría en términos positivos es que, a su juicio, la policía sí cuenta con armas y patrullas adecuadas para el combate del crimen.

En general, impera la convicción del crecimiento de la inseguridad en las co-

munidades. Alrededor del 60 % de los entrevistados cree que la inseguridad empeoró en un año y el 30 % opina que se mantiene igual. Escasamente, el 6,4 % de los adolescentes afirma que la inseguridad ha mejorado y el 7,4 % de las madres o cuidadores coincide en esa percepción.

A MANERA DE CIERRE: FUTURO Y ACTUALIDAD

Los modelos, ídolos y “personajes de admiración” representan valores y conductas que son atrayentes para los niños y jóvenes. Contrariamente a lo que podría suponerse, la mayor cantidad de los niños mayores de seis años y de los adolescentes no admiran a artistas, deportistas, intelectuales, figuras religiosas, líderes políticos o sociales, empresarios, entre otros. Ellos le otorgan importancia a figuras más cercanas y propias del ámbito doméstico: los padres u otros familiares. Del mundo exterior, prácticamente, al 18 % le atraen músicos, cantantes y otros personajes del ambiente del espectáculo y el 12 % admira a personajes con talentos y cualidades innatas que quizás sean inalcanzables, como es el caso de los deportistas.

Las razones para admirar a los padres son distintas entre los niños y los adolescentes; más niños que adolescentes asocian la admiración por los padres con el cariño y amor que ellos les demuestran —expresados en términos *porque me quiere o me adora* y, en menos proporción, manifiestan que la razón para admirarlos es *porque supo salir adelante*. No obstante, debe advertirse que esas explicaciones pudiesen estar sesgadas por la visión de la madre o del cuidador

En general, impera la convicción del crecimiento de la inseguridad en las comunidades. Alrededor del 60 % de los entrevistados cree que la inseguridad empeoró en un año y el 30 % opina que se mantiene igual.

que contestó la encuesta. En cambio, los adolescentes directamente expresaron el reconocimiento hacia quienes pese a las limitaciones (físicas, económicas, etcétera) consiguen salir adelante y constituir y mantener un hogar, una familia –opinión emitida por el 41,46 %–. El 18,47 % de los adolescentes admira a quienes no son integrantes de su familia por la fama que alcanzaron, el 6,27 % por sus aptitudes físicas y el 5,92 % por sus conocimientos o capacidades intelectuales.

Mientras llega el futuro, día a día en poco más o menos del 70 % de los hogares estudiados afrontan situaciones arduas y que desmejoran la calidad de vida de los niños y adolescentes. Como se explicó en párrafos anteriores en esos hogares los entrevistados consideran que:

- No hay comida suficiente para todos y todos los días.
- No hay dinero suficiente para comprar útiles, uniformes, pagar el colegio.
- No consiguen y compran los medicamentos cuando lo necesitan.

A esa problemática deben añadirse otras opiniones de los entrevistados:

- 88,6 % afirma que no tiene dinero suficiente para comprar ropa y calzado.
- 30,80 % adeuda dinero a bancos, prestamistas, familiares u otra persona conocida.

Los problemas económicos como el desempleo o la falta de dinero se vislumbran como la primera causa de dis-

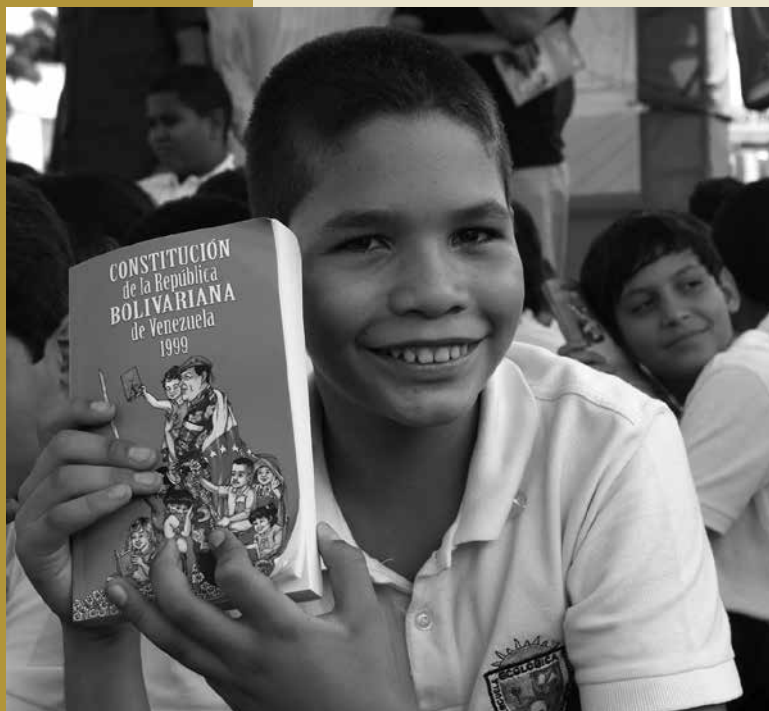
cusiones en los hogares (acumulando el 34,59 % de las alternativas planteadas), superando a las tradicionales tensiones que originan los esfuerzos por disciplinar a los hijos –causa que aglutina el 30,25 % de las respuestas– y también a las discusiones derivadas de celos, desamor u otros problemas sentimentales (14,81 %). Particularmente en los hogares de los adolescentes –aunque en poca cantidad (3,09 %)– se registraron peleas y discusiones entre hermanos o entre padres e hijos por los alimentos.

La crisis económica, social y política que se desarrolla en el país deja sus huellas en las familias, por la merma en la adquisición y disfrute de bienes y servicios e igualmente por las secuelas que deja en las interrelaciones entre sus miembros. De 692 madres o cuidadores entrevistados, 328 asintieron en que los problemas económicos y políticos del país están afectando la manera como se relacionan con sus hijos.

Lo que más preocupa, incide en el estado de ánimo, genera estrés, cansancio y mal humor, es el esfuerzo que debe realizarse para garantizar la alimentación en cantidad y calidad suficiente (102 menciones). Las dificultades para conseguir los alimentos (colas, bachaqueo, etcétera) y la insuficiencia de ingresos en los hogares para adquirirlos a costos elevados, alteran la estabilidad en el hogar. En palabras de los entrevistados, la relación con los hijos se afecta porque:

- Tengo que pasar más tiempo en la calle que en la casa, buscando alimentos que darles.
- No le dedico mucho tiempo porque el día libre hay que salir a bachaquear.
- No se consigue la comida y todo el tiempo tiene hambre.
- Porque a veces no tengo leche para darle y eso me preocupa y me estresa.
- No tiene tiempo para compartir con ellos, llega cansada cuando le toca hacer cola para comprar comida; ellos quieren jugar con ella y a veces está de mal humor y no los puede atender bien.

De igual modo, la imposibilidad de adquirir otros bienes, además de los alimentos, como ropa, libros, calzado, juguetes, etcétera, impacta negativamente en las relaciones intrafamiliares y con más intensidad cuando se refiere a objetos específicamente necesarios para los niños, así mencionado en 58 casos, como por ejemplo:



ALBA CIUDAD

Lo que más preocupa, incide en el estado de ánimo, genera estrés, cansancio y mal humor, es el esfuerzo que debe realizarse para garantizar la alimentación en cantidad y calidad suficiente (102 menciones).

- Te causa estrés no conseguir los alimentos o los pañales para la niña... ella lo percibe.
- Porque no tiene la plata suficiente para comprarle sus cosas como antes.
- A veces nos desesperamos por no tener para darle de comer, vestir. Eso produce que uno se enfurezca y no queriendo, la pagamos con ellos.

En 31 casos el clima familiar se altera porque los padres tienen menos tiempo para compartir con los hijos ya que deben desempeñar varias ocupaciones en procura del aumento de los ingresos, dedicar tiempo a las compras de alimentos o porque no cuentan con dinero suficiente para intercambiar en actividades recreativas. El obstáculo que significa la falta de dinero para el esparcimiento y la recreación en 42 hogares se ilustra con las respuestas siguientes:

- Mis hijos a veces me piden y no tengo como darles ni una salida al parque; no tienen recreación.
- Porque no lo puedo sacar a pasear por tener que ahorrar más el dinero.

Los problemas económicos en general son fuente de disputas, irritabilidad e intranquilidad en 26 hogares. Finalmente, la inseguridad también atenta contra la convivencia armónica en el hogar y el desarrollo de los niños. Como refieren dos de los entrevistados:

- Porque estaba acostumbrado a salir; ya no sale por la inseguridad.
- Uno vive preocupado por la situación del país y esos temores se le transmiten a la niña. No le dejo explotar la parte de la curiosidad por el mundo, la sobreprotección y eso es crearle inseguridad... ¡No es bueno!

Otros elementos menos mencionados que inciden en la vida familiar y se derivan de la coyuntura del país son: discusiones por temas políticos, impedimentos para tratamientos médicos y emigración de familiares. En palabras de una madre: "Todo genera preocupación, la situación en general".

*Coordinador General- Cecodap.

El informe completo está disponible en la página web:
http://www.cecodap.org.ve/descargables/derechosNNA/Efectos_de_la_crisis_economica_y_politica_en_NNA_Informe.pdf

NOTAS

- 1 La división por sexo no fue considerada para la población infantil de 0 a 11 años.
- 2 La pregunta utilizada fue: ¿Usted considera que la alimentación en el hogar ha cambiado en los últimos años?
- 3 Estos indicadores para lactancia materna fueron difundidos por la Organización Mundial de la Salud en el año 2009.
- 4 En nueve casos informaron que trataron de vacunar al niño hace seis meses; en ocho casos lo llevaron a vacunar el mes anterior; en dos, la semana pasada y en otros dos, el año pasado.
- 5 En cinco casos dieron otras razones: suspensión por operación o que no lo requiere de momento y cuatro entrevistados no explicaron por qué no realizaron el tratamiento.
- 6 En diecinueve casos, el entrevistado no informó sobre el tipo de plantel.
- 7 Tres adolescentes no respondieron la pregunta.
- 8 Categorización basada en la Clasificación de Actividades Económicas CIIU.

Construir la oposición, todo un desafío

El análisis crítico sobre la oposición al chavismo ha sido un elemento recurrente cuando se reflexiona sobre la naturaleza del régimen iniciado en 1999, cuando Hugo Chávez llegó al poder. El proyecto autoritario que encarnó el chavismo, incluso desde sus inicios, tuvo como correlato fallidas acciones y/o estrategias opositoras que le allanaron el terreno en su afán de hacerse con todo el poder en Venezuela.

En la edición de la revista *SIC* de abril de 2004, José Virtuoso planteaba los desafíos de pensar en una alternativa al chavismo bajo el título “Construir la oposición”. En ese texto, por cierto, ya el autor planteaba que en ese momento no era realista llamar dictadura al gobierno de Chávez, “por ahora”, ya que si bien eran notables los rasgos de autoritarismo, existían espacios para el desarrollo de la acción política-institucional por parte de las fuerzas que adversaban en ese momento al régimen.

Analizaba aquel artículo el contexto político venezolano en los meses previos al referendo revocatorio que tendría lugar en agosto de 2004. Los factores de oposición mantenían como espacio a la llamada Coordinadora Democrática, pero esta instancia ya lucía debilitada tras el fracaso del paro (diciembre 2002-enero 2003) y la restitución de Chávez en el poder tras el fallido golpe de Estado de abril de 2002. Virtuoso apuntaba, sin embargo, que en aquel 2004 la oposición tenía peso institucional con un número importante de gobernaciones y alcaldías, un contrapeso en la Asamblea Nacional y la independencia con el chavismo que

tenían jueces del Tribunal Supremo de Justicia.

“La calificación de autocracia al régimen de Chávez, aunque pareciera ajustarse más por el personalismo que caracteriza su acción política desde el gobierno, tampoco hace justicia a la realidad, pues según los significados más ortodoxos una autocracia es siempre un gobierno absoluto, en el sentido de que detenta un poder ilimitado sobre sus súbditos”, sostenía Virtuoso en abril de 2004.

Por otro lado, en relación con los desafíos que debía encarar la oposición venezolana, Virtuoso sostenía tres como prioritarios: 1) la formulación de una visión de país que sea entendida por chavistas y no chavistas, que se aterrice en medios y fines con posibilidades reales de ejecución; 2) construir un espacio político de unidad, que debe traducirse en una estrategia política única; y 3) integrar al pueblo venezolano, que debe sentirse convocado e invitado a participar de este proyecto alternativo de sociedad.

A juicio del analista, la oposición había repetido un error estratégico al centrarse exclusivamente en la tesis de “salir de Chávez”, sin considerar las claves que llevaron al chavismo al poder: “La oposición ha obviado la tarea de hacer política, conquistando espacios, creando acuerdos y consensos, reconstruyendo los partidos”. En su opinión, la oposición había caído en el esquema de polarización, estrategia planteada por el chavismo para su propio beneficio.

Por otro lado, en esa edición de la revista *SIC* correspondiente a abril de 2004, María Gabriela Cuevas, investigadora de



la Universidad Católica Andrés Bello, analizaba los derechos humanos en juego en relación con el referendo revocatorio.

La posibilidad de ir a las urnas para revocar el mandato presidencial de Hugo Chávez había sufrido una serie de dilaciones y trabas. El referendo solo fue posible en la medida en que hubo una mediación internacional en la que tuvo un papel destacado la Organización de Estados Americanos y el Centro Carter.

Estos precedentes llevaron a la investigadora a sostener que había una violación al derecho a la participación política con el establecimiento de condiciones y requisitos adicionales, a los planteados en la Constitución de 1999, que hicieron retrasar por más de un año la realización del referendo revocatorio presidencial, consulta que finalmente se efectuó en agosto de 2004. Debe recordarse que durante el año que se postergó el referendo, el gobierno de Chávez lanzó la Misión Barrio Adentro y eso contribuyó, según lo evidenciaron encuestas de la época, a subir nuevamente su popularidad, lo cual fue factor que contribuyó a sellar su continuidad en la presidencia.

Andrés Cañizález. Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.



ARCHIVO GUMILLA

Una alianza para servir

Responsabilidad social con corazón

Margarita Capote*

La responsabilidad social no es algo que solo promueven y dirigen los directivos de las instituciones, sino que cada uno puede aportar desde lo que es y lo que está dispuesto a dar al otro, no por obligación, sino porque los resultados que han obtenido llenan de amor y gozo al corazón

Durante el primer semestre del año 2014, se concretó la alianza entre el Banco Venezolano de Crédito y las fundaciones Fe y Alegría y Centro Gumilla; dichas organizaciones se incorporaron en un ambicioso programa que venía adelantando el BVC denominado: “Fortaleciendo nuestra identidad institucional”. Esta propuesta fue concebida y planificada desde sus inicios por la presidencia del banco, bajo la responsabilidad del doctor Germán García Velutinni, y la vicepresidencia de Recursos Humanos, bajo la responsabilidad de Ana María López, con el absoluto apoyo de toda la directiva de la institución y el gran equipo de recursos humanos.

La idea fue incorporar a este programa una actividad de formación práctica, a través de talleres dirigidos a todos los trabajadores (1.900

personas a nivel nacional), y cuyo objetivo estuvo dirigido a fortalecer los procesos organizacionales y de identidad institucional a partir del afianzamiento de la coherencia entre los lineamientos de vida, valores y objetivos personales, y los lineamientos, valores y objetivos de la filosofía y cultura de la institución, con énfasis especial en los procesos de responsabilidad social personal y responsabilidad social empresarial.

El programa estuvo constituido por tres módulos.

- Convencidos de que todo proceso de cambio se inicia desde la persona, el primer módulo abarca la denominada *dimensión personal*, y su objetivo es propiciar espacios de reflexión personal y prácticas que permitan reconocer e incorporar competencias de autoconocimiento, para fortalecer el desarrollo como personas, generando coherencia entre el ser, el creer, valores y objetivos de vida, en el marco de la vida personal y social.
- El segundo módulo se denominó *dimensión organizacional*, y persigue contribuir con el proceso de identificación, desarrollo y consolidación de las competencias generales laborales, coherentes con los valores personales y la sensibilidad hacia “el otro”.
- Por último, el tercer módulo, denominado *dimensión institucional*, busca promover la internalización de la misión, visión y valores de la organización, como rectores formales de la vida organizacional, y bases que sustentan los procesos de identidad institucional, sentido de pertenencia y compromiso, haciendo énfasis especial en los programas y proyectos de responsabilidad social del BVC.

Una vez se lograban conformar equipos de 300 personas ya formadas, se realizaron los llamados “Extramuros” o jornadas de cierre, donde, a través de una conferencia motivacional dictada por la profesora Luisa Pernalette (Fe y Alegría) y otras actividades lúdicas, se promovió el reforzamiento de los contenidos vistos en los talleres de forma vivencial.

Vistos los resultados, la vicepresidencia de Recursos Humanos solicitó el apoyo de la Fundación Centro Gumilla para la realización de otras actividades de formación enmarcadas dentro del programa “Fortaleciendo nuestra identidad institucional”, que correrían en paralelo con el programa inicial, y que estarían dirigidas a otros segmentos de trabajadores.

De esta manera, las fundaciones Fe y Alegría y Centro Gumilla hemos liderado el desarrollo de:

- Programa de Campamento Juvenil para los hijos adolescentes de los trabajadores del BVC donde, en una actividad de cuatro días continuos, se dieron herramientas de vida a los jóvenes, haciendo énfasis en el autoconocimiento, autocuidado, inteligencia emocional, responsabilidad y proyecto de vida, entre

otros, contando el último día con la participación de los padres.

- Programa de Desarrollo Gerencial, dirigido a los gerentes actuales o en formación del BVC. Bajo la premisa de que “Antes de ser gerente debemos ser gente”, el programa busca sensibilizar de manera integral a todos los que tienen la responsabilidad de dirigir personas; el énfasis recae en el autoconocimiento, la comunicación, la inteligencia emocional, el liderazgo y la ética.
- Programa para Aprendices en Formación: el BVC es por excelencia una empresa que estimula el denominado “primer empleo”; por esa razón forma aprendices a nivel nacional para incorporarlos luego como trabajadores. La idea fue realizar una adaptación del programa inicial para los jóvenes en formación, de manera que se produjera desde ya la sensibilización y la adaptación a los valores y principios rectores de la institución.
- Por último, se decidió dar continuidad al programa general inicial dirigido a la totalidad de los trabajadores a través de la llamada “fase II”.

De esta manera y con la premisa de abordar algunas de las áreas de oportunidad de mejora detectadas en la fase I, iniciamos esta segunda fase teniendo como base fundamental la integración de participantes de diferentes niveles en los equipos de formación. Esto con la finalidad de trabajar en conjunto los aspectos detectados como prioritarios y que se espera impacten, de manera positiva, en la labor del día a día, así como en el bienestar personal y colectivo de todos los colaboradores y a todo nivel.

Se tiene como objetivo generar espacios de reflexión y acción conjunta que faciliten la toma de conciencia acerca de la responsabilidad personal y grupal, relacionada con el establecimiento y mantenimiento de óptimas relaciones entre todos los miembros de la organización; integrando equipos de personas que ocupan diferentes cargos y responsabilidades; buscando la puesta en práctica de relaciones auténticas, duraderas y eficientes, tanto consigo mismo como con el entorno, logrando así la comprensión, la fluidez y la eficiencia de los procesos organizacionales y, por lo tanto, el logro de los objetivos trazados. Este programa consta de cuatro módulos:

- Inteligencia Intrapersonal. Relación con uno mismo: su objetivo es comprender la importancia de las relaciones con uno mismo como base fundamental e insustituible para el establecimiento de relaciones óptimas con otros, profundizando en los aspectos que nos impactan de manera personal y cómo manejarlos, enfatizando en el compromiso, la coherencia y la responsabilidad personal.
- Inteligencia Interpersonal. Relación con los otros: su objetivo es desarrollar estrategias y planes que nos permitan desarrollar, optimizar

y mantener nuestras relaciones interpersonales, tomando conciencia de la importancia de las conversaciones con otros y concientizando la responsabilidad de nuestras acciones en el bienestar de nuestro entorno: familia, compañeros de trabajo, comunidad y sociedad.

- **Inteligencia Espiritual.** Relación con el otro: su objetivo es desarrollar la conciencia acerca de la importancia de nuestra existencia en la vida y su impacto, trabajando las maneras de relacionarnos con nosotros mismos, con los otros y con el otro (espiritualidad), de manera íntegra e integral, analizando el impacto de las acciones y comprendiendo nuestro sentido de trascendencia; asumiendo la responsabilidad plena por las consecuencias de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones en todos los ámbitos en que nos desenvolvemos.
- **BVC y sus comunidades:** su objetivo es contactar de manera directa a los trabajadores con la experiencia del trabajo social a través de actividades diseñadas por ellos mismos y ejecutadas en las escuelas de Fe y Alegría, permitiendo que vivencien la experiencia y contribuyan, a través de su participación y aporte, al fortalecimiento y rescate de los valores en estudiantes, docentes, trabajadores y comunidad.

Estas visitas a las escuelas empezaron a realizarse en marzo de 2016. Hasta ahora se han visitado seis colegios de Caracas: María Rosa Molas (Catia), Las Mayas (Las Mayas), Virginia de Ruíz (La Silsa), Virgen Niña (Casalta II), Abraham Reyes (23 de Enero), y Eugenio Andrés Mendoza (km 3 El Junquito). La población estudiantil con la que han trabajado son estudiantes de preescolar y primaria, con edades comprendidas entre 4 a 12 años.



ARCHIVO GUMILLA

Siendo estas actividades reflejo de lo que los participantes han aprendido en la formación previa, se han realizado actividades formativas que tienen que ver con el manejo de las emociones, el valor de la persona y de la familia, la aceptación de sí mismo y del otro, sus sueños a futuro, el valor del trabajo, la responsabilidad, el compañerismo, la empatía, entre otros.

Estas experiencias de encuentro con el otro, han generado grandes aprendizajes, tanto para los niños, niñas y docentes, como para los colaboradores del BVC que tienen la oportunidad de poner en práctica lo que planificaron. Al finalizar la visita a la escuela, tienen un espacio para reunirse, cerrar la formación y autoevaluarse.

Algunos de los comentarios o reflexiones que se han llevado a cabo en ese cierre son las siguientes:

Ver que existe un mundo más allá de tu cubículo, necesitamos despertar y ser empáticos, solidarios y permitirnos un cambio, evolucionar. Con esto seguir creciendo gracias a esta herramienta y poder expandir horizontes.

El aprender a concientizar, el poder ayudar a otras personas, enseñarles y aprender de ellos es algo que se valora muchísimo. Tener empatía y dar siempre nuestro granito de arena. El poder ser mejor cada día con las herramientas necesarias para contribuir al país, en mi familia y crecer cada día más.

Queda claro que con esta segunda fase se busca dar un paso más allá, de manera que los trabajadores BVC vivencien realidades fuera del ámbito laboral y comprendan que para la institución a la que pertenecen, este es un tema fundamental que está debidamente enmarcado dentro de sus principios rectores y que tiene que ver con la responsabilidad social; pero, lo más importante de todo es que los participantes están vivenciando que la responsabilidad social no es algo que solo promueven y dirigen los directivos de las instituciones, sino que cada uno puede aportar desde lo que es y lo que está dispuesto a dar al otro, no por obligación, sino porque los resultados que han obtenido llenan de amor y gozo al corazón.

Hemos comenzado a recoger, con mucho agrado y optimismo, los frutos de lo sembrado. No nos detenemos en esta noble y fructífera alianza; por lo tanto, seguimos diseñando, en conjunto, programas que fortalecen la formación integral, reforzando la conciencia plena y la acción como protagonistas de los cambios deseados en todos los ámbitos.

Es satisfactorio escuchar a los colaboradores del BVC diciendo que ahora se sienten más responsables de sus propias vidas, siendo mejores personas, mejores amigos, mejores padres, me-



ARCHIVO GUMILLA

jores compañeros de trabajo, mejores vecinos, mejores Seres Humanos..., *disfrutando el ser protagonistas activos de sus propias vidas.*

En este sentido, nos hemos trazado nuevos objetivos donde los colaboradores del BVC seguirán interactuando en lo social y desarrollándose como seres humanos integrales. Tendremos más actividades con los niños de las escuelas, así como talleres de formación para los padres y madres del BVC y los maestros de Fe y Alegría. Así mismo, y para seguir avanzando en las actividades del “Dar a otros para contribuir a un mundo mejor”, vamos también a trabajar en la comprensión cabal del contexto actual en el que nos desenvolvemos; nos prepararemos para enfrentar de manera óptima y activa la posibilidad de dialogar y buscar soluciones a los problemas que vivimos en el día a día, los cuales deben ser asumidos y gestionados con la participación de todos.

Nos proponemos promover procesos y espacios que permitan superar y neutralizar la fragmentación del tejido social y la polarización, a través de herramientas para cultivar la fraternidad en la vida cotidiana y concientizar sobre el horizonte común. Para ello es necesario conocer y reconocer en uno mismo los efectos de la situación política y social actual, así como pasear-

nos por la historia de cómo llegamos al aquí y el ahora, para entonces evaluar nuestro propio rol y reconocernos como sujetos activos para la transformación necesaria.

En definitiva, hemos perseguido incrementar, de manera progresiva, los niveles de conciencia de los colaboradores del BVC, para que internalicen la premisa de que, *servir a los demás es la labor que más nos enriquece como personas, como familia, como trabajadores y como miembros de una sociedad;* entidades estas que nos necesitan siempre activos, ubicados en el presente y dispuestos a dar lo mejor de nosotros mismos.

Seguimos sembrando valores de convivencia sana, con responsabilidad y corazón.

*Coordinadora del Programa Fortaleciendo Nuestra Identidad Institucional.

Herramienta para ayudar

Acompañando el dolor

Grupo Social Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP)*

El dolor se ha convertido en una parte ineludible de la vida del venezolano; en definitiva, todos los días nos encontramos con diversas escenas que conmueven nuestras entrañas y además despiertan nuestras conciencias humanas y ciudadanas

Cada día llegan a la sede del Grupo Social CESAP personas que atraviesan duelos a causa de las distintas situaciones de violencia que se presentan. Es el caso de la vecina del barrio que ha perdido a su hijo víctima de grupos armados. En plena madrugada han entrado a su casa rompiendo el techo, arremetiendo con todo a su paso y sacando de la cama a este hombre, hijo, hermano, esposo y padre de tres hijos. Han ejercido violencia física y verbal sobre él y toda su familia.

Después de un largo recorrido por todo el sector y de fuertes maltratos psicológicos es llevado, con dos vecinos más que también fueron capturados, a uno de los callejones donde posteriormente estos sujetos vacían sus armas sobre ellos, arrebatándoles la vida y dejando los cuerpos allí tendidos.

Durante 24 horas la comunidad entera permanece en un silencio profundo. Mantienen un duelo colectivo que ha afectado a los adultos cercanos al área del homicidio, a los jóvenes y niños que han debido presenciar tal escena pa-

ra poder llegar a sus destinos de trabajo y estudio. Mientras tanto, el dolor de la madre, esposa, hermanos e hijos de los difuntos van cargados con un conjunto de emociones que incluyen ira, tristeza, indignación, soledad, impotencia, abandono, vacío. ¿Cómo acompañarlos?

Otra joven mujer, ama de casa y madre de tres hijos, atraviesa el duelo de la pérdida del menor. La depresión de este joven de 21 años pasó desapercibida para ella y para sus familiares. Estaba recién egresado de la universidad hace más de un año y medio, sin trabajo oficial en el campo estudiado. Decide quitarse la vida. El mayor impacto es para su mamá quien lo encuentra horas más tarde en su residencia. ¿Cómo acompañar a esta familia en su dolor?

Estos crudos relatos describen apenas algunos hechos de lo que implica para cada venezolano enfrentar la vida y la realidad del tiempo presente. Nuestra sociedad se encuentra envuelta en una dinámica deshumanizadora que está reproduciendo sujetos cargados con sentimientos, emociones y actitudes que revelan un estado de supervivencia, despertando en el individuo un comportamiento más primitivo.

EL DOLOR COMO ESTILO DE VIDA DEL VENEZOLANO

Ciertamente nuestro país está golpeado por duelos repetidos y permanentes, la inseguridad va incrementándose y con esta situación disminuyen cada vez más los espacios del venezolano para moverse y relacionarse con libertad, espontaneidad y confianza en sus comunidades locales y en el resto del territorio nacional, afectando de manera directa y negativa los ambientes y fragmentando los valores que componen la cultura de los ciudadanos. El miedo y la desconfianza van ganando espacio y van predominando en la escala de valores o antivalores.

La incertidumbre de miles de familias al encontrar las despensas vacías, la ansiedad de no saber lo que se comerá mañana, la búsqueda desesperada de los elementos de la canasta básica aunado a los sueldos que periódicamente

se debilitan ante la inflación creciente está mermando la calidad de vida general de la población, restándole espacios a momentos de encuentro y recreación familiar alegres y amistosos que son necesarios para conservar la salud mental y emocional.

Es evidente la repercusión negativa de la realidad psicosocial del país, es alarmante cómo esto va debilitando las relaciones interpersonales del venezolano. Poco a poco desaparece la alegría, la amabilidad, la tolerancia, ese don natural del venezolano, el don de ser gente.

Ante esta realidad nos preguntamos: ¿es posible en estas circunstancias que parecen sobrepasar las posibilidades de la colectividad contar con personas dispuestas a mitigar el dolor de tantos hombres y mujeres? Ante estas y otras conmovedoras realidades, ¿es posible contar con la formación necesaria para realizar un acompañamiento empático y efectivo que colabore con el crecimiento?

AYUDA EFECTIVA: ACOMPAÑANDO EL DOLOR

El Grupo Social CESAP y Psicólogos sin Fronteras Venezuela han diseñado un programa que busca:

... brindar conocimientos y destrezas a profesionales no especializados en Psicología, comprometidos con la salud mental de la población, para que puedan prestar servicios de acompañamiento psicosocial oportuno y eficaz, a personas y comunidades en situación de crisis y duelo que les permitan aminorar las secuelas psicoemocionales, preservar su dignidad humana y fortalecer sus vidas.

El programa está dirigido a profesionales que se desempeñan en diferentes contextos: maestros, consejeros, enfermeras, voluntarios, personal de ayuda humanitaria, líderes religiosos, jueces de paz, líderes de consejos comunales, miembros de comunidades populares de base, policías, líderes comunitarios, promotores sociales, trabajadores sociales. A este grupo de personas se le ofrece una formación y capacitación, así como apoyo emocional ante sus propias crisis. Este personal es clave, pues actúa en la “primera línea” y está en contacto permanente con la población que sufre, convirtiéndose de esta manera en un promotor psicosocial.

El Programa de formación en acompañamiento psicosocial en crisis y duelo “Acompañando en el Dolor” tiene como objetivo despertar en los participantes la empatía hacia el dolor provocado por pérdidas ocasionadas por los niveles de violencia en nuestro país, brindando espacios para que el participante reconozca sus propias pérdidas, y las valore como parte sustancial de la vida y de las relaciones humanas y compren-

diéndolas como oportunidad de crecimiento y desarrollo humano.

La duración comprende cinco módulos de contenidos:

- Cinco sesiones de formación presencial de ocho horas cada una.
- Los días sábados.
- En horarios de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

Deseamos egresar acompañantes con un perfil adecuado a la realidad país para lo cual ofrecemos:

1. Una capacitación no formal, que enseñará a la gente a brindar atención psicosocial en los contextos en donde se viven las crisis y los duelos.
2. Actividades presenciales (talleres) y no presenciales (seguimiento, acompañamiento).
3. Materiales didácticos (manuales del participante y el facilitador).
4. Talleres vivenciales y participativos.

Esta capacitación busca desarrollar una visión integradora acerca del abordaje de las crisis, pérdidas y duelos como oportunidades para el crecimiento individual y colectivo, desde la perspectiva psicosocial en el trabajo comunitario, brindándoles a los participantes herramientas para reconocer las manifestaciones características de una persona en situación de crisis para evaluarla y ofrecer, de ser necesario, los primeros auxilios psicológicos.

El contacto continuo con la realidad puede suscitar en nosotros una sensación de “callejón sin salida”; sin embargo, creemos en las posibilidades y en la calidad humana de tantos venezolanos que quieren colaborar con la construcción de un mejor país. “Estamos convencidos que cuando nos conectamos, conversamos y colaboramos, es posible transformar realidades y crear nuevas posibilidades con la gente”, y con este criterio el Grupo Social CESAP busca generar cambios positivos que nos lleven como sociedad al crecimiento común.

De esta experiencia de intercambio con hombres y mujeres, tanto en la primera cohorte como en la segunda, surge la necesidad de crear un *Servicio de atención psicológica para el abordaje de casos relacionados con duelo y crisis*, que está en función en nuestras instalaciones de lunes a viernes.

Es por ello que les invitamos a hacerse parte de esta 3ª cohorte del Programa de formación en acompañamiento psicosocial en crisis y duelo “Acompañando en el Dolor” que dará inicio el próximo 22 de abril.

*Grupo Social Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP)



LA NACIÓN

Balance de un pontificado

A cuatro años del vendaval Francisco

Jesús María Aguirre, s.j.*

El 13 de marzo se cumplieron cuatro años desde que el cardenal argentino Jorge Mario Bergoglio fue elegido Papa de la Iglesia católica, adoptando el nombre de Francisco y siendo el primer pontífice latinoamericano

Desde que en marzo de 2013 el cardenal Bergoglio fuera elegido como Papa, han pasado cuatro años. Un cuatrienio suele ser el periodo de gestión común de un gobierno y, aunque el plazo se extiende por el tipo de régimen, es un lapso suficiente como para valorar a un mandatario. Así ocurre también con el papa Francisco, humano, demasiado humano para algunos, que no puede escaparse a los ojos del mundo, ni eludir la escrutación pública, con la evasiva de: “Mi reino no es de este mundo” (Jn.18,36), porque ni Jesús eludió por su encarnación las vicisitudes de la historia humana y la condena mundana.

Su programa ha sido claro y contundente al definir a la Iglesia como una unidad misionera capaz de transformar todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial se vuelvan un canal más volcado a la evangelización del mundo actual que a una autoprotección (EG 27). Veamos brevemente tres aspectos: su acción por la palabra, algunas medidas pastorales significativas, y su estilo de liderazgo.

SU ACCIÓN MAGISTERIAL EN PRO DE LAS REFORMAS

Sin ánimo de compararlo con la carrera pontificia de San Juan Pablo II, medalla de oro en cualquiera de las competencias por su largo y fecundo reinado, el papa Francisco ha pronunciado hasta el momento más de 787 discursos, 255 homilías, y sobre todo nos está dejando unas ricas exhortaciones postsinodales como *Evangelii Gaudium* (El Evangelio de la Alegría) publicada el 24/11/2013, y *Amoris Laetitia* (La Alegría del Amor) difundida el 08/04/2016.

La celebración del Año de la Misericordia en la Iglesia Universal (2016) con un documento significativo sobre la misericordia, y las dos encíclicas anteriores: *Lumen Fidei*, de 29/06/2013, y *Laudato Si'*, publicada en 18/06/2015, han enriquecido el magisterio de la Iglesia no tanto

por sus ideas innovadoras sino por el cambio de lenguaje y talante pastoral, más próximo a la comprensión de las mayorías dentro y fuera de la Iglesia. Esta acción discursiva ha ido acompañada de numerosas decisiones, que apenas resuenan en los medios, pero que hacen efectivas sus enseñanzas.

Así, por ejemplo, están las medidas internas de limitar el número de títulos honoríficos, crear una nueva comisión de control del Instituto para las Obras Religiosas (IOR), además de nombrar 44 cardenales electores, la realización del Sínodo de la Familia y la convocatoria para octubre de 2018 de la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos con el tema: Juventud –los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

A estas decisiones habría que añadir los pasos dados en la Reforma de la Curia, sobre todo el año 2014 respecto al patrimonio y manejo económico de la Santa Sede, así como la creación de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores y los “motu proprio” para prevenir la negligencia de los obispos en el ejercicio de su oficio respecto a los casos de abusos sexuales contra menores o adultos vulnerables.

SU LIDERAZGO PASTORAL Y LA PROYECCIÓN EN LOS MEDIOS

Su presencia constante en los medios y redes sociales es el aspecto que más ha contribuido a exaltar su figura en el ágora pública y a su proyección mundial. En razón de que estos aspectos han sido considerados en varias oportunidades tanto en la revista *SIC* como en la del ITER, solamente quiero destacar dos aspectos: su exposición abierta a los medios y redes sociales con una libertad inusitada ante los profesionales de los mismos, y por otra parte la capacidad –entre espontánea y programada– del uso de los gestos y símbolos, a través de las audiencias con personas específicas por su carácter inédito o su invisibilidad social, o también por medio de los viajes a los sitios más peligrosos o simplemente marginales.

En cuanto al liderazgo voy a remitirme a la valoración que hace de su estilo de liderazgo un experto del área de gestión institucional Jeffrey A. Kermes, que no está contaminado por su pertenencia católica, como en el caso de Chris Lowney.

Cuando resume los rasgos de su proyección, incluso como líder mundial, destaca los siguientes: lidera con humildad y oliendo a rebaño; reinventa más que cambia; incluye a las personas evitando la insularidad y prestando atención a los no-clientes; con sentido más pragmático que ideológico, discierne consultando; enfrenta la adversidad cara a cara, pero no descalifica a las personas, ni se siente el último juez. En fin, lleva la organización saliendo de su zona de confort, más allá de sus fronteras y como si es-

tuviera en un hospital de campaña. Un reto para cualquier gobernante, empresario o pastor al servicio de sus ciudadanos, clientes o fieles.

SU EJECUTORIA EN LA PICOTA

Se hicieron públicos y notorios los primeros cuestionamientos del Pontífice por su presunta implicación en delaciones durante la dictadura argentina, pero estas denuncias remitían a un pasado lejano y no a su ejecutoria actual, más bien criticada por el otro lado por sus afinidades con el peronismo.

Las críticas habituales del mundo de los negocios, representado sobre todo por Wall Street, no se hicieron esperar una vez que publicó su primera encíclica de carácter social. Los cuestionamientos como de costumbre remiten al cripto comunismo de la Doctrina Social de la Iglesia, siempre fuera de los parámetros de una economía clásica o al menos neoliberal.

Cuando, a raíz de sus primeras decisiones contra la pederastia en la Iglesia, llegó incluso a ser tachado de intransigente e inmisericorde, por la condena de algunos obispos y la creación de una comisión indagadora de los abusos, no mucho después, comienza a ser atacado incluso por miembros de la misma por su indolencia.

En una carta dada a conocer en noviembre de ese mismo año, con motivo de las controversias del Sínodo sobre la Familia, varios cardenales cuestionaron al Pontífice por su exhortación apostólica *Amoris laetitia* (“La Alegría del Amor”), un documento que intenta abrir nuevos caminos para los divorciados católicos y delinear una Iglesia más tolerante en aspectos relacionados con la familia, pero que a su entender siembra confusión entre los fieles.

Sin pretender dar un juicio definitivo sobre estas controversias, que se han manifestado abiertamente dentro y fuera de la Iglesia, es obvio que han empañado su gestión y su carrera con visos airosos, aunque, como también afirma la portada de *Rolling Stone*, este Papa Pop se caracteriza por decir cosas sensatas. Pero ¡ay del que se meta con asuntos de dinero y sexo sobre todo de la clerocracia!

La segunda parte de esta carrera ya con obstáculos y a su edad no será de larga distancia, ni proseguirá a la misma velocidad; nos atrevemos a decir que sus años de ejercicio creativo y reformador están contados, y que es probable que en un futuro próximo asistamos a una involución eclesial y a unos movimientos de autoprotección. Las marchas y contramarchas de la Iglesia “semper reformanda”, no son una novedad para el Espíritu Santo, que respeta las leyes humanas del diálogo, la controversia y el discernimiento.

*Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.

Libros

Los ángeles que llevamos dentro

Francisco Javier Duplá, s.j.*



Steven Pinker expone sus recientes investigaciones sobre la violencia, que le han llevado a concluir que, pese a las guerras de Irak, Afganistán, Darfur y otros conflictos actuales, vivimos en una época en la que la violencia ha disminuido enormemente respecto de tiempos pasados

Ante la mera sugerencia de que en el transcurso de la historia la violencia ha ido disminuyendo, el siglo xx parecería un insulto. Solamente entre las dos guerras mundiales perecieron 70 millones de personas, 15 millones en la primera y 55 en la segunda. Si se siguen añadiendo las víctimas de la guerra de Corea, de Vietnam, de Irak, el apogeo de los dictadores genocidas, el aumento de la criminalidad en la década de 1960 y un largo etcétera, cualquiera diría que el siglo xx es el más sangriento de la historia. Pues bien, el autor va recorriendo la historia humana,

apoyado en infinidad de investigaciones que va citando en 1.955 notas a lo largo de diez densos capítulos. Las referencias bibliográficas comprenden 1.155 títulos de libros y artículos. Y de ese exhaustivo estudio concluye que, como dice el título de la obra, la violencia era mucho mayor a lo largo de la historia conocida hasta ahora y también en la prehistoria.

En los capítulos dos al siete examina cómo a lo largo de la historia se ha comportado la humanidad, mostrando cómo la depredación, la dominación, la venganza, el sadismo o la

RT

ideología han ido disminuyendo en favor de la paz. En los capítulos ocho y nueve busca elementos comunes que impliquen a las facultades mentales, como la empatía el autocontrol, la moralidad y la razón, y que dan cuenta de la era de paz que vivimos actualmente, en la esperanza de que se prolongue.

El autor va recorriendo los pocos datos de la prehistoria, basado en investigaciones paleoarqueológicas de esqueletos enterrados hace diez o doce mil años, que muestran huellas de violencia en todos los casos analizados. De ahí deducen los estudiosos que la lucha entre grupos humanos fue una constante desde que hay memoria. Luego recorre las grandes civilizaciones de las que hay abundantes testimonios de violencia: la Grecia homérica, la Biblia hebrea, el Imperio Romano, los caballeros medievales. Las guerras de sucesión, las guerras religiosas y las guerras napoleónicas de los siglos XVI a comienzos del XIX produjeron innumerables víctimas e involucraron a las potencias europeas de entonces.

¿Por qué han sido los seres humanos tan belicistas? Por ambición de poseer más y más (guerras de conquista), por defender el honor (algo muy propio de tiempos antiguos), por el poder, por aprovecharse del trabajo ajeno (esclavitud), por un sentido equivocado de nacionalismo, de pertenencia a una religión, de ideologías impositivas, es decir, por todas las condiciones humanas egoístas y egocéntricas.

¿Qué ha pasado históricamente para que la guerra vaya dando poco a poco paso a la paz? En tiempos antiguos, la necesidad del comercio, porque se pierde mucho más peleando con el posible comprador que intercambiando productos. Después, la transformación cultural que supuso dejar de apreciar en alto grado la defensa del honor personal, al caer en la cuenta de los perjuicios que implica. También, un concepto más humano de las

ideologías, de las religiones y los nacionalismos, aunque en estos temas todavía queda mucho por recorrer. Cuando aparecieron las armas nucleares, que pueden destruir el planeta y acabar con la raza humana, muchos expertos –de la talla de Albert Einstein y Carl Sagan– eran pesimistas: consideraban el holocausto final como inevitable. Pero la realidad ha sido otra: ahora estamos viviendo el período de paz más largo desde el Imperio Romano. Ahora bien, sabemos que una paz larga no es una paz perpetua.

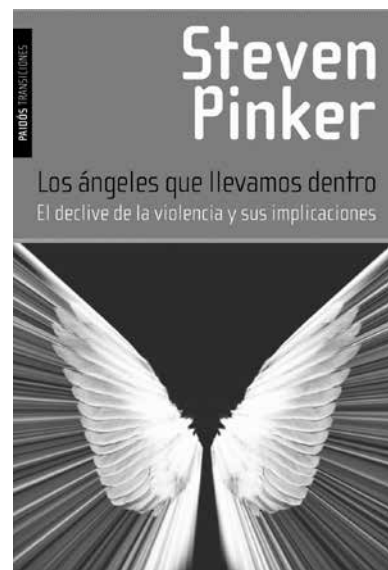
El servicio militar obligatorio se ha ido suprimiendo en casi todos los países de Occidente, así como se ha acortado la duración de ese servicio en los países que todavía llaman a filas. Muchas de las funciones de la guerra convencional están siendo sustituidas por robots, como en los vuelos teledirigidos. La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 privilegia los derechos del individuo sobre la doctrina que ensalza la nación, el pueblo, la cultura, la clase social por encima del individuo. Esto es un avance importante para hacer indeseable la guerra.

El autor sostiene, junto con otros más, que “la revolución humanitaria se vio acelerada por las publicaciones, la alfabetización, los viajes, la ciencia y otras fuerzas cosmopolitas que amplían los horizontes morales e intelectuales de las personas” (p. 391). Todos estos factores contribuyeron a que la guerra se viera cada vez más como algo inconveniente, perjudicial, indigno del ser humano.

Las cifras que dan los investigadores sobre las muertes por violencia de los propios gobiernos son espeluznantes: “En el siglo XX, ciento sesenta y nueve millones de personas murieron de forma violenta por acciones emprendidas por sus gobiernos. Matthew White, en una visión general exhaustiva de las estimaciones publicadas, considera que murieron ochenta y un mi-

llón de personas en democidios y otros cuarenta millones a causa de hambrunas causadas por el hombre (sobre todo por Stalin y Mao), lo que hace un total de ciento veintidós millones. Y las guerras mataron a treinta y siete millones de soldados y veintisiete millones de civiles en combate, y a otros dieciocho millones en las hambrunas resultantes, lo que equivale a un total de ochenta y dos millones de muertos” (p. 428).

Desde el final de la Guerra Fría (disolución de la Unión Soviética y caída del Muro de Berlín) la paz ha avanzado mucho, pero ¿será duradera? Esto dependerá de circunstancias políticas, económicas e ideológicas que pueden ir cambiando, además de que un pequeño grupo de radicales puede causar mucho daño. El mundo musulmán, por ejemplo, no parece participar en el declive de la violencia. No ha participado de la revolución humanitaria de la Ilustración hasta acá, que tanto ha contribuido a la disminución de la violencia. La democracia no está asentada en los países



Título: **Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones**

Autor: **Steven Pinker**

Editorial: **Espasa Libros S.L.U.**

Año: **2012**

Páginas: **1.103**

musulmanes; la unión de religión y política, la tolerancia de la violencia y el exagerado culto del honor (como en la Edad Media europea) son factores que colaboran con la imposición y la falta de libertades. El choque de civilizaciones, el terrorismo nuclear y el cambio climático son las principales amenazas actuales a la paz.

Dedica varias páginas a la disminución de los malos tratos y las violaciones a las mujeres, algo que ha sido constante en la historia, pero que muy recientemente ha cambiado radicalmente. Con mucha ironía dice que hasta hace no mucho la policía trataba la violación como si fuera una broma, “presionando a la víctima para que contase detalles pornográficos o rechazándola con comentarios burlones como: ¿Quién iba a querer violarte a tí?, o: Una víctima de violación es una prostituta que no ha cobrado”.

El infanticidio femenino está documentado en China y la India desde hace más de dos mil años, y todavía en esas sociedades se prefiere que nazca un niño y no una niña. También en la Europa medieval y renacentista era frecuente el infanticidio. En cambio en las sociedades modernas occidentales es más frecuente el aborto inducido (5 millones en Europa y Occidente en 2003) y once

millones ese año en todo el mundo. Se aduce que el feto no es todavía persona humana, pero el cambio del infanticidio al aborto tiene que ver más con el alejamiento de la religión y el acercamiento a la ciencia y la filosofía como fuente de iluminación moral.

Los derechos humanos han ido progresando al compás del humanismo que se instaló en Europa a partir del siglo XVIII. Han ido mejorando la vida de las mujeres, de los niños, de los gays e incluso de los animales. Pero hay también una causa externa importante, que ahora llamamos globalización, y que es la extensión y profundización de la cultura humanista gracias a las recientes revoluciones electrónicas: televisión, radio, cable, satélite, teléfono de larga distancia, fotocopiadora, fax, Internet, móvil o celular, mensajes de texto, videos en la red. Las décadas de las autopistas, el tren de alta velocidad, el avión a reacción, la investigación científica y tecnológica y el crecimiento de la educación en todos los países expanden el conocimiento y la tolerancia activa.

Steven Pinker se confiesa como ateo judío y la crítica que hace de la Biblia es exagerada y bastante despreciativa con relación a la imagen del Dios judío, e incluso de Jesucristo. Él considera que la religión es una

ideología que ha favorecido las guerras y las atrocidades como la quema de herejes, aunque el cristianismo ha evolucionado junto con la misma sociedad en el sentido de rechazar toda violencia. Él considera que “las religiones abrahámicas han ratificado algunos de los peores instintos y creencias que han alentado la violencia durante milenios: la demonización de los infieles, la propiedad sobre las mujeres, la pecaminosidad de los niños, la abominación de la homosexualidad o el dominio sobre los animales a los que se niega el alma” (p. 623). Algunas religiones y el cristianismo entre ellas se están moviendo en direcciones ilustradas y por ello hay ahora una discreta desatención a los pasajes más sangrientos del Antiguo Testamento.

Resumiendo estudios de muchos autores, Steven Pinker llega a conclusiones interesantes, que son sin duda discutibles:

- Las personas más inteligentes cometen menos crímenes violentos y son víctimas de menos crímenes violentos.
- Las personas que razonan mejor son más cooperadoras.
- Las personas más inteligentes son más liberales, es decir, subrayan más la ecuanimidad y la autonomía, virtudes esenciales del liberalismo clásico.
- Los individuos más inteligentes suelen pensar más como economistas. Son más comprensivos con la inmigración, la libertad de mercado y el libre comercio, y menos con el proteccionismo, el gasto público inoperante y la intervención del gobierno en la economía.
- Una población instruida y culta es una condición *sine qua non* para que una democracia funcione.

Un libro original, muy trabajado, que explora caminos que ojalá se confirmen para la raza humana.

* Profesor de la UCAB y exdirector de la Escuela de Educación de la UCAB.



LA TERCERA

Permanencia que alerta

Javier Contreras, s.j.*

Los aspectos más gruesos de la vida internacional se mantienen, variando un poco en intensidad y cobertura, pero sin alterar las principales causas y, por supuesto, los principales efectos

Tras su victoria en las elecciones presidenciales de diciembre del año 2015, Mauricio Macri reafirmaba su intención de conducir a su país hacia la ruta del desarrollo económico y la fortaleza institucional, rasgos que, según él, su equipo de gobierno y sus partidarios, se habían debilitado con las administraciones de Néstor Kirchner y su esposa, Cristina Fernández.

Apostar por la política de ajustes, una serie de medidas económicas de gran impacto, fue la carta que jugó el Presidente. Eliminar el *cepo cambiario* (restricción al manejo de moneda extranjera), terminar con el subsidio gubernamental para algunos servicios públicos, especialmente el servicio eléctrico, y la idea de *abrirse* al mundo a través de mecanismos de libre mercado, causaron alarma en los sectores más vulnerables de la población y generaron desconfianza en las principales agrupaciones sindicalistas.

Dada la determinación con la que el gobierno nacional ha ido implementando su plan, los ajustes se tornaron en inaceptables para muchos argentinos que sienten el rigor del aumento en las tarifas de los combustibles, los peajes, el servicio de agua y los impuestos. En este contexto, la Confederación General del Trabajo (CGT), organización con probada capacidad de convocatoria, ha llamado a un paro nacional a desarrollarse el 6 de abril, con el que esperan, entre otras cosas, que el gobierno decida replantear alguna de sus medidas y escuche el clamor de los trabajadores que representan los intereses de millones de ciudadanos.

Independientemente del cumplimiento efectivo de este paro, lo cual ya se conocerá una vez salga a circulación el presente número de *SIC*, lo que no debe perderse de vista es el enfrentamiento con el sector gremial, ya que como la CGT, el movimiento que agrupa a los representantes del sector educativo también está en conflicto con el gobierno. El corto y mediano plazo no se muestra favorable para Macri a quien, como indica la realidad, le convendría mostrarse receptivo ante las necesidades concretas de la gente.

GUATEMALA, ENTRE LA INACCIÓN Y LA PENA

El 8 de marzo ocurrió un incendio en las instalaciones del “Hogar Seguro Virgen de la Asunción”, ubicado en el municipio San José Pinula. Esta institución funge como albergue de menores huérfanos, víctimas de violencia y maltrato, o implicados en ciertos delitos, situación que demanda de un cuidado especializado en áreas como seguridad, educación y ayuda psicológica.

Cuando el Estado, a través de las instituciones correspondientes, no es capaz de garantizar el cumplimiento de las condiciones mínimas de trato digno y acompañamiento a las personas recluidas en este tipo de instituciones, las consecuencias pueden alcanzar dimensiones dramáticas, que van desde la sistemática violación de los derechos de los individuos, hasta hechos como el acaecido en el que perdieron la vida más de treinta jóvenes y más de veinte resultaron heridos de gravedad, con quemaduras considerables en distintas partes de su cuerpo.

Como suele pasar, la indignación ante este tipo de acontecimientos se hace viral; más aún al saber que desde hace dos años, tanto recluidos como familiares de los recluidos, venían alertando sobre los malos tratos físicos y verbales a los que eran sometidos los jóvenes. Denuncias por abuso sexual, vejaciones y hacinamiento, fueron poco tomadas en cuenta por los organismos competentes, lo que se convirtió en la motivación para las protestas de los internos, protestas que tuvieron el lamentable desenlace que estuvo precedido por la fuga de aproximadamente cincuenta menores.

Jimmy Morales, Presidente de Guatemala, se mostró ambiguo en sus declaraciones, afirmando sentir pesar por lo ocurrido y comprometiéndose a la activación de todas las investigaciones pertinentes; al mismo tiempo que en una suer-

te de *evasión de responsabilidades* sentenciaba que el origen de este tipo de problemas es “la descomposición de la sociedad, donde la familia no ha jugado el papel que le corresponde”¹.

Evidentemente el rol formador de la familia como institución social es clave, pero no deslinda de responsabilidades a las instituciones del Estado en los ámbitos preventivos y represivos, responsabilidades enmarcadas en los lineamientos legales internacionalmente elaborados. No basta con la renuncia de algunos funcionarios; se requiere, para evitar estos hechos, la aceptación de un problema real y luego de ese primer paso hay que actuar en consecuencia, es decir, repensar el funcionamiento institucional, la manera en la que se concibe el ejercicio del poder político y revalorar lo humano ante cualquier otra dimensión.

ANIVERSARIOS DEL DOLOR

En marzo de 2011 comenzó la guerra en Siria, en marzo de 2015 comenzó la guerra civil en Yemen. Ciertamente la naturaleza de los conflictos citados es distinta, también son distintos los actores; en lo que se igualan es en la crisis humanitaria que se desprende de las acciones bélicas que tienen como ingredientes la ambición de poder, la exacerbación del carácter ideológico-religioso y los intereses geopolíticos de terceros, principalmente los llamados países potencias.

De Siria se han dicho muchas cosas, algunas con mayor argumentación que otras, pero la exposición y cobertura mediática del conflicto no se ha traducido en mejoras reales para sus habitantes. Lo que al inicio parecía ser una pulseada entre el régimen de Bashar al-Ásad y los grupos organizados en su contra, pronto mostró un rasgo que aumentó exponencialmente la violencia y la devastación: Estados Unidos, Rusia, Irán y el grupo terrorista autoproclamado *estado islámico*, hicieron del territorio sirio el tablero de su particular juego.

Hoy, tras seis años de violencia, lejos está el fin de una confrontación que expone la insuficiencia de la diplomacia internacional, cuyos representantes han tratado de establecer canales de regulación y desescalada de los enfrentamientos, sin obtener el objetivo planteado.

Vale reconocer que han existido treguas, que se han implementado acuerdos para el manejo del sensible tema de los refugiados producto de la guerra, pero la realidad indica que ante la falta de voluntad real y las pretensiones de imponer condiciones beneficiosas solo para alguna de las partes involucradas, los esfuerzos no tienen el impacto necesitado.

Si se habla de la situación en Yemen hay que partir recordando que es el país más pobre de la región y, según datos del Banco Mundial, su renta per cápita es hasta quince veces inferior a la



Jimmy Morales, presidente de Guatemala.

POLITIKARTE

de Arabia Saudita y Omán². Otra precisión importante es que el país, con sus actuales características, nació en 1990 luego de la unificación de las extintas República Árabe de Yemen, conocida como Yemen del norte, y la República Popular Democrática de Yemen, llamada Yemen del sur.

Con esta historia fundacional, puede intuirse que el actual conflicto tiene visos separatistas, reforzados con el carácter religioso que marca el accionar de las facciones, una leal a Abd Rabuh Mansur al-Hadi, presidente reconocido por la comunidad internacional, y otra apegada a los postulados y causa de Ali Abdullah Saleh, ex presidente. A los dos grupos en pugna hay que sumar el accionar de la organización terrorista Al Qaeda, cuyos miembros controlan algunos territorios en la península arábiga.

Así las cosas, la participación de otras naciones no se ha hecho esperar. Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita encabezan las operaciones militares que buscan frenar el avance de los seguidores de Ali Abdullah Saleh, señalado de recibir financiamiento y asesoría de Irán, esto por los nexos ideológicos derivados de la pertenencia a la misma rama del islam, los chiítas. Irán niega tal conexión, endosando la responsabilidad del conflicto a la relación entre las monarquías árabes y Estados Unidos.

La situación es compleja y amenaza con profundizarse, agravándose dicha posibilidad con el hecho de ser un conflicto que pese a su rudeza y efectos en la población, no tiene la misma difusión que la guerra en Siria, Irak o Afganistán. La lamentable conclusión es que la violencia y la desigualdad siguen ganando espacio en el medio oriente y en África, esto ante la complicidad de muchos y la incapacidad de otros.

PROTESTAS Y REPRESIÓN EN RUSIA

Una importante cantidad de manifestantes se congregó el 26 de marzo en distintas ciudades para rechazar los niveles de corrupción existentes en el gobierno, en todos sus niveles. Según los organizadores de la jornada, solo en Moscú se reunieron más de 20 mil personas, cifras que para la policía son falsas, ya que en sus estimaciones los convocados no superaron las 8 mil personas. Más allá de la cantidad, lo llamativo fue la represión a la que fueron sometidos los manifestantes, quienes tuvieron como blanco de su descontento al primer ministro Dmitri Medvédev, quien encarna para ellos la opulencia y la malversación de fondos.

Detrás de la convocatoria estuvo el líder opositor Alexei Navalny, conocido por sus denuncias y sus llamativas formas de visibilizar sus críticas hacia el gobierno de Putin. Vale recordar que tanto las manifestaciones públicas como la difusión de mensajes televisivos y radiales en contra de las autoridades rusas están severamente



Alexei Navalny, opositor ruso.

THE DENVER POST

controladas, lo que quedó comprobado con el saldo que arrojó la actividad mencionada: más de 500 detenidos, entre ellos Navalny (condenado a quince días de prisión) y algunos heridos.

Se puede esperar la repetición de este tipo de hechos, teniendo en cuenta que en el 2018 se realizarán elecciones presidenciales. De igual manera se puede esperar que la represión sea mayor, incluso más sofisticada, ya que el 2018 también representa para Rusia su gran vitrina al mundo: la organización de la Copa Mundial de Fútbol. La tensión crecerá y de eso son conscientes el gobierno y la oposición, cada quien tratará de jugar sus mejores cartas.

A TENER EN CUENTA

Donald Trump otorga una serie de prebendas al sector militar, ventajas que no se circunscriben exclusivamente al tema presupuestario. Con esta mayor autonomía los militares adquieren una peligrosa discrecionalidad cuando de atacar a objetivos terroristas se trate y Jim Mattis, el secretario de Defensa, representa el poder real del gobierno.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Tomado de prensalibre.com. 10 de marzo de 2017.
- 2 Referencia tomada de www.eldiario.es/andalucia. 18 de octubre de 2016.



Desacato y descaro

EL PITAZO

El Gobierno asume todo el poder, pero esto no se traduce en mejores soluciones ni respuestas acertadas, al contrario, insiste en deslastrarse de sus responsabilidades y culpar a otros de los males. Apostar por la democracia y la realización de elecciones es una opción, cuando el hambre, la violencia y el desánimo siguen campeando

Por sexta oportunidad ha sido prorrogado el decreto de emergencia económica el cual, recordemos, fue dictado por el presidente Maduro hace poco más de un año. El régimen de excepción se hace ahora como lo normal y no se entiende el ejercicio del poder político en Venezuela si no es centralizando todo el poder. Con ello no solo se aniquila cualquier posibilidad de coto o límite al Ejecutivo, quien concentra bajo su tutela las funciones de legislar y encuentra en el TSJ el lugar donde convalidar, con adulterada legalidad, cada una de sus actuaciones; sino que, además, con este vicio reiterado, las actuaciones de los demás poderes públicos, sin contar a la AN porque se encuentra en supuesto “desacato”, están más allá del límite de lo legal y se sitúan por sobre cualquier orden normativo.

El régimen de excepción es la oportunidad para suspender el derecho en virtud de un supuesto derecho a la propia conservación del Estado, la paz y el bienestar del pueblo. En esta misma línea, desde el TSJ se anunciaron cambios. Su presi-

denta Gladys Gutiérrez formalizó su renuncia y en su lugar asumió la presidencia el magistrado Maikel Moreno, conocido por ser aliado del Gobierno y contar con un polémico prontuario policial cuando se desempeñaba como efectivo de la extinta Disip en los años 80. Todo pareciera indicar que pocas cosas cambiarán.

Pero, aun así, la realidad es demoledora y hace evidente que con decretos, extensiones y suspensiones no se termina de atender el fondo de los problemas que afectan a casi todos los venezolanos. Al contrario, el Gobierno trata de simplificar la realidad y las causas de la crisis bajo el único discurso de la “guerra económica”. Por ella todo está justificado. Pero esto termina por revelar una gran contradicción porque mientras el Gobierno controla la distribución de alimentos, fiscaliza permanentemente a las pocas empresas privadas que producen, otorga dólares preferenciales y controla la importación de materia prima así como de medicinas e insumos médicos, colocando a militares como jefes en-

cargados en la distribución de productos básicos; mientras tiene a su cargo la dirección de los cuerpos de seguridad, vigilando además las fronteras y administrando el inventario de armas, aun así, mantiene a los venezolanos viviendo un estado de absoluta anomia, con una altísima carestía en todos los ámbitos que va generando secuelas irreversibles, mientras acusa a otros de potenciar y estimular esta crisis, colocándose como víctima de su propia guerra imaginada.

PARTE DE GUERRA

Bajo el eslogan de lo que han llamado como “la guerra del pan”, el Gobierno nacional, a través de la Superintendencia Nacional para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos (Sundde), acompañado de militares y milicianos, comenzó el proceso de fiscalización de panaderías (inicialmente en la ciudad de Caracas).

La orden es que los panaderos deben dedicar el 90 % de la harina de trigo —que distribuye el propio Gobierno— para la producción de pan salado, dejando que el 10 % restante de la harina sea para producir otros productos. Con esta medida el Gobierno dice querer controlar toda la estructura de costos de producción del pan, fijar los precios de venta al público y eliminar las extensas colas que se forman frente a los locales; pero, además, quiere hacer ver que la escasez de pan se debe a una sistemática lucha de los panaderos en contra del pueblo, catalogándolos como “la mafia del trigo”.

Lo que no se ha dicho, y parece ser el fondo del asunto, es que el propio Gobierno es quien hace la importación del trigo y controla en definitiva su distribución a las panaderías, las cuales se encuentran limitadas en su producción a aquella cantidad de harina que le otorgue el Estado.

Como resultado de estas medidas, tan solo en Caracas fue-

ron ocupadas “temporalmente”, por noventa días, dos panaderías, y entregadas a los CLAP para que sean estos quienes se encarguen de la distribución del pan. El caso más mencionado ha sido el de la panadería *Mansion's Bakery*, ubicada en la esquina cuartel viejo de la avenida Baralt, la cual fue ocupada, cambiada de nombre, tapizada con fotografías del ex presidente Chávez y entregada a los CLAP.

Las amenazas al gremio panadero generan zozobra, se trabaja bajo la constante presión de poder perder el negocio, sin que se atienda realmente las causas de la escasez. Las acciones implementadas por el Gobierno no garantizan niveles de producción óptimos, la provisión del pan está disminuyendo, mientras siguen formándose colas de compradores frente a los locales, los cuales en muchos casos cuelgan carteles a sus puertas informando que como “no hay harina, no hay pan”.

Por su parte, la falta de materias primas para la producción de alimentos hace que plantas e industrias venezolanas deban paralizarse, por ello el Gobierno opta por la importación de alimentos procedentes de distintos países “hermanos” entre los que están Trinidad y Tobago, Panamá, Colombia, México y Nicaragua, e incluso se ha asomado la posibilidad de lograr algún acuerdo con los Estados Unidos ya que, como dijo el presidente Maduro, “el camarada Trump me está ofreciendo CLAP a buen precio”.

Con respecto al ámbito y efectividad de los CLAP, es evidente que no logran cubrir todas las demandas y necesidades. Por otro lado, muchas son las familias que acuden al mercado negro o alguna red de supermercados para hacerse con productos que son vendidos a un dólar no preferencial, siendo sus precios altamente costosos; pero, son infinitamente más los hogares y familias que padecen mal nutrición y siguen dejando de comer lo mínimo necesario.

De acuerdo a datos aportados por la Encuesta sobre condiciones de vida en Venezuela, el 82 % de los hogares venezolanos vive pobreza, de este grupo el 52 % ha sido catalogado dentro de la pobreza extrema y, como dato revelador y demoleedor del fracaso gubernamental, el 75 % de los encuestados afirmaron haber sufrido la pérdida de peso no controlado por motivos de la escasez de alimentos.

Para Fedecámaras el país no puede seguir viviendo de las importaciones, ya que no se cuenta con las divisas suficientes para importar todos los productos que puedan satisfacer el consumo interno. La superación de la escasez parte por generar confianza y reactivar la producción nacional.

En el plano económico, sigue en vigencia y circulación el billete de cien bolívares. En el mes de marzo el presidente Maduro prorrogó por quinta vez su vigencia, en esta oportunidad alegó que se trata de un asunto relacionado con la adecuación de los cajeros automáticos al nuevo cono monetario. No obstante, economistas han advertido que a la fecha circulan en el país 217 millones de piezas de los nuevos billetes, llegados entre diciembre y marzo, lo que tan sólo representa el 7,75 % del total necesario. Eso determina que no sea factible la desincorporación a corto plazo de los billetes de 50 y 100 bolívares.

EL CRIMEN SÍ SE ORGANIZA

De acuerdo a datos aportados por la Asociación Civil Paz Activa, en el país operan 67 bandas dedicadas al crimen organizado. De este número, 19 pueden ser catalogadas como “mega bandas” por su poder y alcance, ubicadas en su mayoría en las zonas fronterizas y lugares con poca presencia gubernamental. Además, otras organizaciones han destacado que la ubicación de Venezuela dentro de los países con mayores índices delictivos a nivel mun-

dial se debe, entre otras razones, al altísimo índice de impunidad que ronda por el 98 %.

Otro dato revelador, que dibuja la desintegración del sistema de justicia, tiene que ver con el hallazgo de aproximadamente catorce restos humanos enterrados al interior de la Penitenciaría General de Venezuela, en el estado Guárico. Se presume que puedan existir más en otras zonas del penal, sin que se sepa por demás sobre la identidad de estos restos, así como las condiciones en que ocurrieron los hechos. El Observatorio Venezolano de Prisiones responsabilizó al Gobierno de este hallazgo, ya que es el encargado de velar por la seguridad dentro de los penales.

Por otra parte, las respuestas gubernamentales no inciden en la disminución de los márgenes de la violencia en el país. Se ha seguido insistiendo en aplicar una política de agresivo combate a través de las OLHP (Operación de Liberación Humanitaria y Protección del Pueblo), en el que se ejecuta sin ninguna mediación a “presuntos” delincuentes, cayendo en buena medida personas públicamente tenidas como inocentes. El sistema, visto en esta dinámica, está envuelto en una maraña que potencialmente termina por atentar en contra de la vida de todas las personas y lleva a naturalizar la muerte violenta como el mejor y único modo de habérnoslas frente al conflicto.

INSISTIENDO POR LA DEMOCRACIA

El proceso para validar los partidos políticos avanza, hasta ahora, sin mayores contratiempos. Los partidos que van saliendo preliminarmente como actores políticos con capacidad para movilizar a su militancia son Avanzada Progresista, Voluntad Popular y Primero Justicia, quienes manifestaron haber alcanzado los mínimos exigidos por el CNE. Otros partidos de menor envergadura al parecer



HOY AMÉRICA

no lograron superar la meta mínima. No obstante, habrá que esperar la finalización de todo el proceso para que se determine concretamente los resultados de estas jornadas y se vislumbre con claridad la composición de las fuerzas políticas.

Con respecto al procedimiento en sí de la validación, surge el cuestionamiento de que no cuenta con la cantidad de puntos de recolección de firmas suficientes; por otro lado, genera dudas el hecho de que los electores que acuden a validar no reciben ningún comprobante de su participación. Todo queda en manos del CNE.

Han sido varias las organizaciones, en su mayoría del Gran Polo Patriótico, que han intentado acciones de amparo ante el TSJ solicitando que se anule este proceso, alegando que el mismo es violatorio de la Constitución. Por los momentos el TSJ no se ha pronunciado al respecto.

Para las próximas semanas se tiene planificada la validación de otros partidos entre los que se desataca Un Nuevo Tiempo, Acción Democrática, Proyecto Venezuela, entre otros opositores, así como los que componen el bloque del Gran Polo Patriótico, con excepción del PSUV.

Para el CNE será a finales de junio o principios de julio que se conozca el informe final con-

tentivo de los resultados de toda la validación. Sobre las posibles elecciones regionales o municipales, nada concretó; ambas están condicionadas a este proceso.

Por su parte, la oposición va preparando el camino para la realización de unas elecciones primarias generales y elegir así a sus candidatos. Quieren mantener activa a su militancia y retomar la movilización de la población. Voluntad Popular, Primero Justicia y Acción Democrática, dejaron entrever que sus candidatos presidenciales para medirse en estas primarias serían Leopoldo López, Enrique Capriles y Henry Ramos, respectivamente.

En el marco de la ausencia de un cronograma electoral la OEA, a través de su secretario general, ha vuelto a presionar con la aplicación de la Carta Democrática Interamericana. La Asamblea Nacional aprobó un acuerdo para respaldar la activación de la Carta. Los diputados del Bloque de la Patria acudieron al TSJ para que este se pronunciara al respecto y castigue a los diputados opositores por el delito de “traición a la patria”.



REVISTA



INICIO CENTRO GUMILLA EDITORIALES SIC SUSCRIPCIONES BIBLIOTECA SIC 1938-2014



Política



Pacto para consolidar
—
marzo 8 • no comentarios
Por Antonio Ecarri Bolívar Vicepresidente Nacional de Acción Democrática



Diálogo, Unidad y MUD...
—
marzo 7 • no comentarios
Ismael Pérez Vigil Lo vivido con relación al frustrado diálogo nos debe dejar varias



Venezuela peor que nun...
—
marzo 7 • no comentarios
MediActual Por considerarlo de interés para los suscriptores, se remite en attachment el

Busca en SIC

Search

Directores Revista SIC

Alfredo Infante
Wilfredo González

Súmate a Facebook



Comentarios recientes

Oswaldo Pacheco en El silencio

Suscripción física

de SIC para año 2017 (10 números al año)

- Número suelto: Bs. 500
- Suscripción anual: Bs. 5.000
- Suscripción solidaria: Bs. 10.000
- Suscripción para el extranjero: Bs. 15.000

Suscripción electrónica anual

Bs. 4.000 a través del correo suscripcion@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre de Fundación Centro Gumilla en la cuenta corriente de Banesco No. 0134 0413 5941 3101 0414

revistasic.gumilla.org

www.facebook.com/CGumilla

@CentroGumilla

fundación CENTROGUMILLA

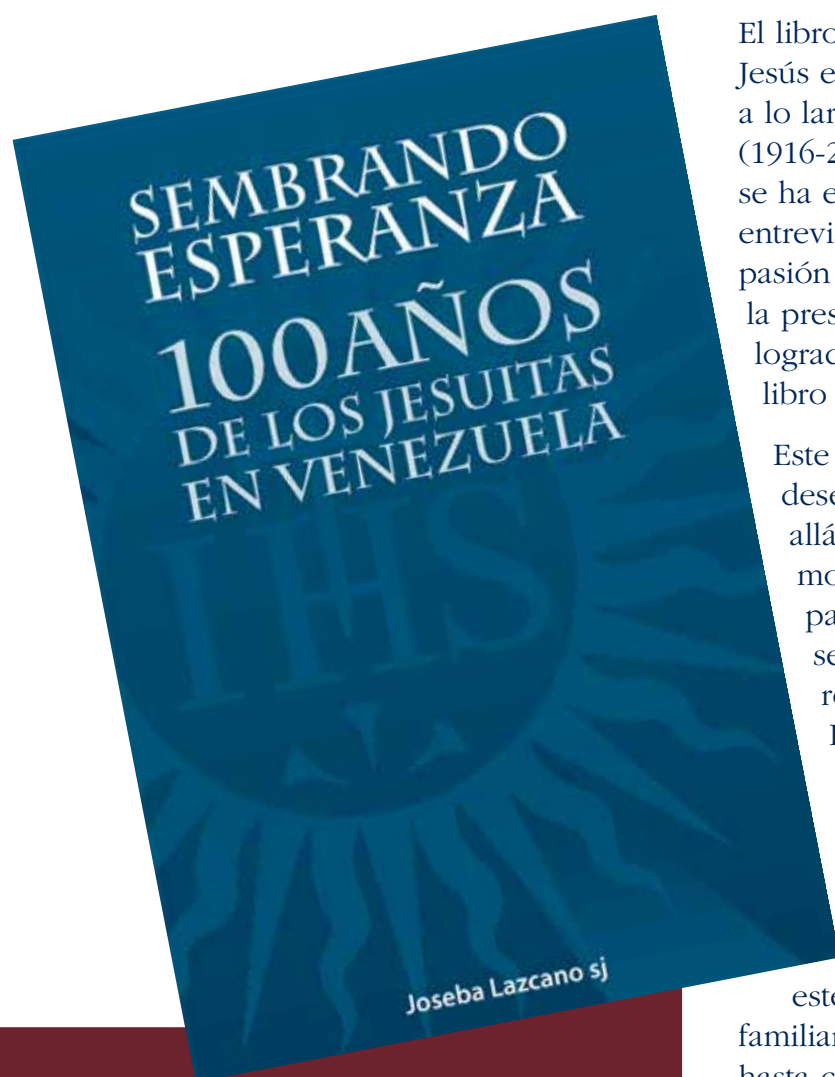
Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta. Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871

SEMBRANDO ESPERANZA

El libro que hoy presenta la Compañía de Jesús es el retrato familiar del camino vivido a lo largo de sus 100 años en Venezuela (1916-2016). El autor, padre Joseba Lazcano, se ha esmerado en escudriñar archivos, entrevistar conocidos y, sobre todo, hilar con pasión la narrativa de las idas y venidas de la presencia ignaciana en el país. Joseba ha logrado con su empeño y cariño que este libro vea hoy la luz.

Este libro quiere expresar el profundo deseo de la familia ignaciana de ir más allá de las palabras celebrativas. En estos momentos tan difíciles, especialmente para los sectores populares, quiere seguir sembrando esperanza, recordando las palabras de Anatole France: “Nunca damos tanto como cuando damos esperanza”.

Con respeto y agradecimiento a los profesionales de la historia y sin desmedro de la verdad de los hechos y procesos recogidos, este libro quiere ofrecer unos relatos familiares, escritos con ternura histórica y hasta con buen humor. Nos comprendemos mejor comprendiendo nuestra historia.



Para adquirir nuestros productos,
comuníquese al 0212-5649803 y 5645871

www.gumilla.org

